

Resolución pacífica de conflictos en la educación infantil: Una propuesta pedagógica desde la literatura infantil.

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de: Licenciatura en Educación Infantil

Laura Arboleda Moreno

Asesora:

**Claudia Patricia Ortiz Escobar
Magister en Educación y Desarrollo Humano**

Línea de Investigación:

Infancias

Grupo de Investigación:

Grupo de Investigación Educación y Subjetividad GIES

Unilasallista

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Caldas, Antioquia, Colombia

2025

Agradecimientos

A mi asesora, Claudia Ortiz, por su acompañamiento cercano, su orientación constante y por confiar en este proceso investigativo, que fue creciendo gracias a sus aportes.

A mi docente acompañante, Deissy Zapata, por su disposición, su mirada pedagógica y su apoyo durante el trabajo en el aula, que enriqueció profundamente esta experiencia.

A mi familia, por su amor, paciencia y respaldo incondicional. Su presencia y confianza fueron fundamentales para culminar este camino académico y personal.

Resumen

La resolución de conflictos en la educación infantil es clave para fomentar la convivencia pacífica y el desarrollo socioemocional de los niños. En el Colegio San José de las Vegas, los estudiantes del grado Kínder 4D presentan dificultades para gestionar sus conflictos, recurriendo a la agresión en lugar del diálogo. Ante esto, la literatura infantil se plantea como una propuesta pedagógica para fortalecer la convivencia y promover una cultura de paz en el aula.

Este estudio tiene como objetivo analizar las transformaciones en la resolución de conflictos a partir de una propuesta pedagógica pensada desde la literatura infantil en el grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas. Para ello se plantea identificar las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas para la convivencia y paz en clave de la resolución de conflictos, luego implementar propuesta desde la literatura infantil y por último describir las transformaciones en las dichas competencias.

La investigación adopta un enfoque cualitativo con el método de sistematización de experiencias. Se utilizarán técnicas como la observación participante y no participante y técnicas interactivas. Para el desarrollo de la propuesta pedagógica desde la literatura infantil se tendrán en cuenta los momentos que propone Ospina (2024) los cuales son: conversación literaria, conversación ética y creación literaria. Además, se adoptará la perspectiva positiva del conflicto y la “provención” tal y como lo propone Cascón Soriano (2001)

Los hallazgos de la propuesta mostraron que la literatura infantil, trabajada desde experiencias estéticas y espacios de diálogo, facilita que los niños y niñas expresen sus emociones, se reconozca el conflicto como oportunidad de mejora y se construyan relaciones más empáticas. La palabra literaria actuó como un puente para comprender al otro, desarrollar pensamiento crítico y favorecer una convivencia más sensible dentro del aula.

Palabras clave: Resolución de conflictos, convivencia, paz, literatura infantil y educación infantil

Abstract

Conflict resolution in early childhood education is key to promoting peaceful coexistence and the socio-emotional development of children. At the San José de Las Vegas School, students in Kindergarten 4D have difficulty managing their conflicts, resorting to aggression instead of dialogue. In view of this, children's literature is proposed as a pedagogical proposal to strengthen coexistence and promote a culture of peace in the classroom.

This study aims to analyze the transformations in conflict resolution based on a pedagogical proposal designed from children's literature in kindergarten grade 4D of the San José de las Vegas School. To this end, it is proposed to identify the cognitive, emotional and communicative competencies for coexistence and peace in terms of conflict resolution, then implement a proposal from children's literature and finally describe the transformations in these competencies.

The research adopts a qualitative approach with the method of systematization of experiences. Techniques such as participant and non-participant observation and interactive techniques will be used. For the development of the pedagogical proposal from children's literature, the moments proposed by Ospina (2024) will be taken into account, which are: literary conversation, ethical conversation and literary creation. In addition, the positive perspective of conflict and "provenance" will be adopted, as proposed by Cascón Soriano (2001)

The findings of the proposal showed that children's literature, worked from aesthetic experiences and spaces for dialogue, makes it easier for children to express their emotions, to recognize conflict as an opportunity for improvement and to build more empathetic relationships. The literary word acted as a bridge to understand the other, develop critical thinking and promote a more sensitive coexistence within the classroom.

Keywords: Conflict resolution, coexistence, peace, children's literature and children's education

Tabla de contenido

Resumen	3
Abstract	4
Capítulo 1.....	9
Introducción	9
Contextualización institucional.....	10
Contexto educativo	14
Contextualización de aula.....	14
Proceso de comunicación y relación maestro/alumno.....	17
Proceso de comunicación y relación alumno/alumno	19
Planteamiento del problema.....	20
Pregunta de investigación.....	22
Objetivos de investigación	23
Objetivo General.....	23
Objetivos Específicos	23
Justificación.....	24
Capítulo 2.....	25
Referentes Legales	25
Antecedentes investigativos	27
Marco Teórico / Referencial	32
Resolución de conflictos en educación infantil.....	33
Literatura infantil.....	37
Competencia emocional	40
Competencia cognitiva	40
Competencia comunicativa.....	41

Capítulo 3.....	42
Diseño Metodológico	42
Método Sistematización de experiencias.....	42
Técnicas e instrumentos de recolección de información	46
Capítulo 4.....	51
Hallazgos	51
Punto de partida	51
Preguntas iniciales	51
La recuperación del proceso vivido.....	51
Las reflexiones de fondo.....	70
Puntos de llegada.....	77
Referencias.....	80

Lista de ilustraciones

<i>Ilustración 1- Ubicación geográfica del Preescolar del Colegio San José de las Vegas – Sede Medellín.</i>	<i>10</i>
<i>Ilustración 2 - Preescolar del Colegio San José de las Vegas – Sede Medellín.....</i>	<i>11</i>
<i>Ilustración 3 - . Aula de clases – Salón kínder 4D.....</i>	<i>16</i>
<i>Ilustración 4 - Normas de clase – Salón kínder 4D.....</i>	<i>16</i>
<i>Ilustración 5 - . “Rincón de las emociones” – Salón kínder 4D.....</i>	<i>17</i>
<i>Ilustración 6 - “Árbol de problemas”.....</i>	<i>22</i>
<i>Ilustración 7 - Categorías</i>	<i>32</i>
<i>Ilustración 8 - Formato diario de campo.....</i>	<i>48</i>
<i>Ilustración 9 - Formato de planeación</i>	<i>49</i>
<i>Ilustración 10 - Competencias a evaluar</i>	<i>50</i>

Lista de tablas

<i>Tabla 1 - Técnicas de recolección de información</i>	47
<i>Tabla 2 - Curaduría de cuentos</i>	55
<i>Tabla 3 - Planeación "Sebas y el torbellino del enojo"</i>	59
<i>Tabla 4 - Planeación "El club de los valientes"</i>	62
<i>Tabla 5 - Diario de campo de intervención 1</i>	66
<i>Tabla 6 - Diario de campo intervención 2</i>	70
<i>Tabla 7 - Matriz de análisis de competencias observadas</i>	72
<i>Tabla 8 - Triangulación de la información</i>	74

Lista de gráficos

<i>Gráfico 1 - Sistematización de una experiencia</i>	43
<i>Gráfico 2 - Población</i>	44

Capítulo 1.

Introducción

Esta investigación parte de la necesidad observada en el grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas, donde se evidencian pocas habilidades para la resolución pacífica de conflictos, frustración frente a normas y escasa verbalización de las emociones. En este contexto, se plantea una propuesta pedagógica basada en la literatura infantil como medio para acompañar, transformar y resignificar el conflicto desde una mirada educativa.

El propósito principal del estudio es analizar las transformaciones en la resolución de conflictos a partir de una estrategia pedagógica pensada desde la literatura infantil, como esta puede incidir en las formas en que los niños y niñas gestionan sus conflictos. La investigación adopta un enfoque cualitativo, bajo el método de sistematización de experiencias, que permite comprender los procesos vividos en el aula desde la observación, el registro y la reflexión crítica, se emplean técnicas como la observación participante y no participante, el diario de campo, las conversaciones literarias y éticas, y creaciones artísticas y literarias.

Esta propuesta se sitúa en la articulación entre literatura infantil y resolución de conflictos en la educación inicial, lo que representa una oportunidad para fortalecer la convivencia escolar, aportando a una educación para la paz y amplía el campo de conocimiento sobre el uso intencionado de la literatura como herramienta transformadora. En cuanto a los fundamentos teóricos, el estudio se apoya en autores como Paco Cascón (conflicto como oportunidad pedagógica), Karla Ospina Bonilla (modelos de mediación literaria) y Georg Simmel (sociología del conflicto), quienes ofrecen marcos comprensivos para interpretar el conflicto como una forma natural de interacción y aprendizaje.

Este trabajo se estructura en cuatro capítulos: el primero presenta el problema, los objetivos, la justificación y la pregunta de investigación. El segundo expone los referentes teóricos, conceptuales, legales e investigativos. El tercer capítulo describe el diseño metodológico, el enfoque cualitativo, como método, la sistematización de experiencias y las técnicas empleada, finalmente, el cuarto capítulo que presenta los hallazgos y conclusiones a partir de la sistematización de una experiencia.

Contextualización institucional

Durante la práctica investigativa para la obtención del título de Licenciatura en educación infantil, por la Corporación Universitaria Lasallista ubicada en Caldas Antioquia, se realiza la presente investigación la cual se lleva a cabo en el Colegio San José de las Vegas, una institución educativa bilingüe de carácter privado con 48 años de historia, sede ubicada en el Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación, Medellín Antioquia, barrio el Poblado en la Avenida Las Vegas. La entidad presta servicio a familias procedentes del Valle de Aburrá para la sede Las Vegas, estratos 4, 5, 6 en su mayoría procedente de los barrios El Poblado, Laureles, Simón Bolívar y La Castellana y de los municipios de Sabaneta, Envigado y La Estrella. Algunas familias transculturales en el orden de lo nacional e internacional (Vegas, 2022).

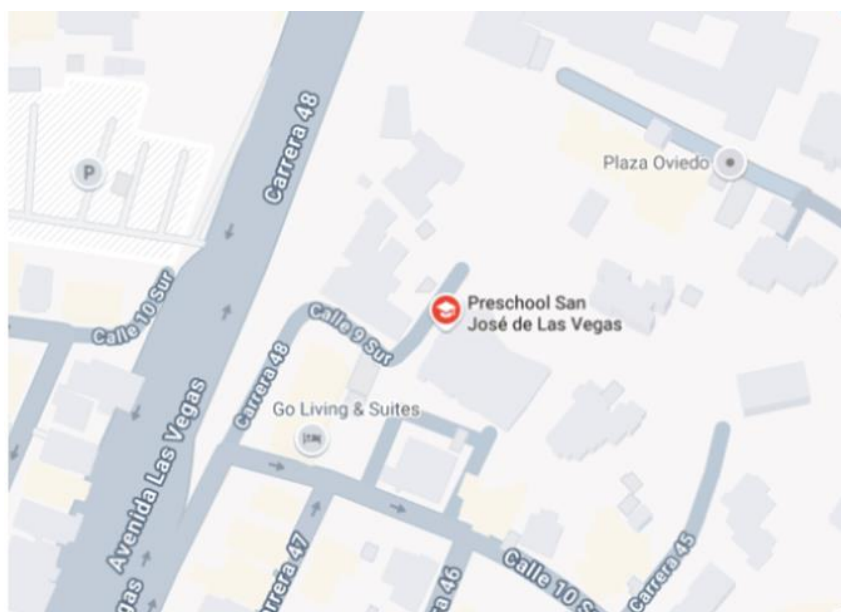


Ilustración 1- Ubicación geográfica del Preescolar del Colegio San José de las Vegas – Sede Medellín.

Fuente: Google Maps



Ilustración 2 - Preescolar del Colegio San José de las Vegas – Sede Medellín.

Fuente: Elaboración propia

La educación de San José de Las Vegas entra en la línea de la formación evangelizadora, es decir tiene una visión y una concepción cristiana del mundo, del hombre y de la historia. (Vegas, 2022). La Fundamentación Filosófica del Colegio San José de Las Vegas se basa en una visión cristiana del mundo, del ser humano y de la historia, arraigada en la espiritualidad Ignaciana, que busca una relación activa con el propósito de Dios en el mundo. Esta espiritualidad impulsa a los miembros de la comunidad educativa a actuar de manera que se busque siempre hacer la voluntad de Dios y servir a los demás con un compromiso desinteresado. Con el tiempo, esta reflexión ha llevado a la creación de una estructura educativa que promueve la formación integral del ser, en la que el centro es el desarrollo humano y su relación con el entorno.

A partir de esta filosofía, surge la misión del colegio, que se enfoca en formar personas para el ser más, con el propósito de servir mejor. Se busca desarrollar en los estudiantes valores que se basan en la moral católica, comportamientos éticos, ecológicos, cívicos respetando el pluralismo, mediante un modelo pedagógico innovador que prepara a los niños y niñas para la vida, promoviendo una educación que va más allá de la calificación o la prueba, desde la resolución

de conflictos, el convivir con el otro, el cuidado del medio ambiente y la obtención de aprendizajes significativos para la vida; por ello los valores institucionales son la autonomía, la bondad, la solidaridad y la trascendencia.

El lema institucional, Ser más para Servir mejor, sintetiza esta filosofía. El "ser más" invita a los estudiantes a ser mejores ciudadanos, mejores personas y mejores creyentes, destacando la importancia de ser siempre más, enfocado en esa alimentación del Ser, creciendo de manera continua y enfocándose en el servicio a los demás. Se empieza por aceptar que está en el ser y sólo en el ser toda la capacidad formativa, creadora, receptora de valores. El acompañamiento en la formación del Ser se debe estar intencionada hacia el servicio desinteresado y oportuno de quien lo necesite (Vegas, 2022). Este lema refleja el propósito del colegio de formar individuos comprometidos con la comunidad, la justicia, la inclusión y la fraternidad.

Sus objetivos se rigen a partir de como lo establece la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994, artículo 13) objetivos comunes a todos los niveles de educación. El enfoque pedagógico del Colegio San José de Las Vegas se basa en la educación personalizada, inspirada por figuras como Pierre Faure, Maria Montessori, Sören Kierkegaard y Emmanuel Mounier. Este modelo pone al estudiante en el centro del proceso educativo, permitiéndole ejercer su libertad para elegir aspectos de su formación. El colegio busca desarrollar en los estudiantes su capacidad para formular y realizar su propio proyecto de vida, siempre desde los valores de la espiritualidad ignaciana y el humanismo. Este enfoque está alineado con la misión institucional de formar personas para ser más para servir mejor, promoviendo la libertad, la creatividad y la responsabilidad social.

La coherencia de este modelo con la misión y los objetivos de la Ley General de Educación (Artículo 13) se contextualiza en su énfasis del desarrollo integral del estudiante, respetando sus características personales y garantizando su participación activa en el proceso educativo. En los objetivos específicos se establece la importancia de una formación integral que favorezca la competencia en los estudiantes para desenvolverse en la sociedad, lo que coincide con los principios del colegio de preparar a los niños y niñas para vivir en comunidad y actuar con responsabilidad, justicia e inclusión.

En este contexto, el modelo pedagógico se enfoca en el aprendizaje activo, donde los niños aprenden principalmente a través de la experiencia y la acción, siguiendo la idea de aprender

haciendo. Este enfoque favorece la autorregulación, el trabajo colaborativo y la comprensión de sí mismo, de los demás y del mundo. La educación en esta institución es siempre intencionada y personalizada, lo que permite una atención particular a los procesos evolutivos de cada estudiante, adaptando estrategias y metodologías para facilitar el aprendizaje y el desarrollo en cada etapa de la formación. Así, el modelo se orienta no solo a la adquisición de conocimientos, sino también al crecimiento personal y la construcción de un proyecto vital orientado al servicio y al bienestar común.

Contexto educativo

Preescolar cuenta con infraestructura amplia separada de los grados de primaria, secundaria y bachillerato, este consta de espacios nombrados específicamente por los niños como, el edificio (aquí se encuentran los salones, el restaurante escolar, la biblioteca del preescolar, patio amarillo, sala de profesores, la oficina de las psico-orientadoras, gimnasio), el parque de la tirolesa, el parque de la mariposa y el parque del gusanito, espacios que se localizan alrededor de zonas verdes en la que los niños y niñas diariamente tienen la oportunidad de disfrutar y convivir con recursos naturales como el agua, la tierra y respirar un aire puro. Cada uno de estos espacios, son ambientes en los que los niños y niñas mantienen una convivencia y una estrecha relación con el otro y lo Otro.

En el Colegio San José de las Vegas, se implementan metodologías activas centradas en el estudiante, fomentando el aprendizaje activo, la experimentación y el trabajo colaborativo. Las metodologías utilizadas son: Aprendizaje basado en problemas, Aprendizaje colaborativo, Aprendizaje activo, Aprendizaje experiencial.

Contextualización de aula

El preescolar de San José de las Vegas tiene alrededor de 400 estudiantes, que están distribuidos en 15 grupos de 25 niños y niñas entre los 3 y 6 años, siendo kínder 4 con niños de 3 y 4 años (K4A, K4B, K4C, K4D), kínder 5 con niños de 4 y 5 años (K5A, K5B, K5C, K5D, K5E) y kínder 6 con niños de 5 y 6 años (K6A, K6B, K6C, K6D, K6E, K6F).

Esta investigación se realiza específicamente en el grupo Kínder 4D, el aula está conformada por 13 niñas y 12 niños, con edades entre los 3 y 4 años. El espacio físico está organizado de manera que favorezca la interacción y el aprendizaje. Se disponen cinco mesas, cada una con capacidad para cinco estudiantes, permitiendo que los niños socialicen, compartan experiencias y se conozcan mejor entre sí. Además, se encuentran presentes la profesora y la practicante, quienes acompañan y guían el proceso de aprendizaje.

En el aula, hay una estantería de libros, así como otras estanterías que organizan materiales destinados a actividades de motricidad fina, los cuales permiten a los niños desarrollar sus habilidades mientras se divierten y colaboran con sus compañeros. En la parte superior del tablero,

se encuentran las reglas de convivencia del aula, las cuales promueven un ambiente de respeto y armonía. Entre estas reglas se incluyen pedir la palabra, hacer la fila, saludar, hacer silencio, compartir material y mantener el orden.

Asimismo, el aula cuenta con un espacio especial denominado "Rincón de las Emociones", que los niños han denominado "Rincón del Corazón". Este es un lugar reservado para que los niños gestionen y expresen sus emociones de manera segura y constructiva, fomentando su desarrollo emocional y social. En este rincón, se encuentra una "caja mágica", un espacio con diverso material sensorial (como pelotitas de textura, cintas de colores, figuras suaves y otros objetos), que los niños pueden manipular para ayudarse a llegar a la calma cuando lo necesiten. A través de la manipulación de estos materiales, los niños aprenden a regular sus emociones y a encontrar momentos de tranquilidad.

La ambientación y decoración del aula se caracterizan por ser en su mayoría creaciones de los mismos niños, lo que refuerza su sentido de pertenencia y les permite sentirse parte activa del espacio. De esta forma, el aula no solo es un lugar de aprendizaje, sino también un espacio seguro en el que se valora y se respeta su proceso de desarrollo, convirtiéndolo en un lugar en el que los niños se sienten seguros, valorados y en el que pueden expresarse libremente. Este entorno busca proporcionar un espacio organizado y seguro que favorezca tanto el aprendizaje como el bienestar emocional de los niños.



Ilustración 3 - . Aula de clases – Salón kínder 4D

Fuente: Elaboración propia.



Ilustración 4 - Normas de clase – Salón kínder 4D

Fuente: Elaboración propia.



Ilustración 5 - . “Rincón de las emociones” – Salón kínder 4D

Fuente: Elaboración propia.

Proceso de comunicación y relación maestro/alumno

La relación entre la maestra y los niños se caracteriza por ser amorosa y respetuosa. Cada día, la maestra saluda a cada niño de manera especial e individual, generando un ambiente cálido y cercano que permite que los niños se sientan valorados y reconocidos desde el inicio del día. Antes de cada actividad o experiencia, la maestra se asegura de presentar las instrucciones de forma clara y comprensible, fomentando la participación activa de los niños. Para verificar la comprensión y atención de los niños, ella realiza preguntas que invitan a la reflexión y al diálogo, permitiendo que los niños expresen sus ideas y se aseguren de entender lo que se espera de ellos.

En su interacción, la maestra también hace uso de estrategias de refuerzo, tanto positivas como correctivas, como el premio y el castigo. Estas herramientas son utilizadas con el fin de motivar comportamientos deseados y de guiar a los niños cuando es necesario. Sin embargo, es importante señalar que cuando la maestra da las instrucciones, algunos niños muestran poco interés o concentración, lo que a veces dificulta la atención plena en ese momento. Sin embargo, cuando

llega el momento de realizar las actividades, los niños muestran un entusiasmo notable al manipular los materiales, participando activamente en las tareas propuestas. Además, de manera continua, la maestra debe recordarles las normas del aula, especialmente las más importantes, como "pedir la palabra" y "hacer silencio". Estas normas son reiteradas para fomentar un ambiente de respeto y orden dentro del aula.

Proceso de comunicación y relación alumno/alumno

En el aula, se ha observado que algunos niños presentan dificultades para relacionarse adecuadamente con sus compañeros, lo que afecta su capacidad para comunicarse de manera asertiva y expresar sus emociones de forma adecuada. Esta situación se refleja, por ejemplo, en juegos agresivos o en comportamientos que no favorecen la cooperación con los demás, lo cual puede generar interrupciones dentro del grupo, esto se evidencia cuando varios niños están jugando en el arenero cuando uno de ellos deja momentáneamente una pala o un balde que utiliza para jugar. Al notar la oportunidad, otro niño agarra el objeto. El primer niño, al regresar y darse cuenta, pide de vuelta su herramienta utilizando palabras como “yo lo tenía primero”. Sin embargo, su reacción es intentar quitarle la pala de las manos al niño.

Este, a su vez, responde de inmediato con agresiones físicas, sin hacer uso de la palabra para resolver el conflicto. Ambos optan por la confrontación física o por acudir a la maestra para expresar su descontento. En presencia de la maestra, sin embargo, los niños se muestran más cautelosos en sus acciones. Esta situación refleja la falta de autonomía para regular sus emociones y manejar los conflictos de forma verbal y pacífica. Además, algunos niños enfrentan retos al intentar adaptarse a las rutinas grupales, lo que a veces dificulta su integración en el entorno escolar y afecta en su desarrollo emocional. A pesar de estas dificultades, la interacción entre los niños también muestra momentos de cooperación y apoyo, lo que refleja potencial para el desarrollo de relaciones saludables, esto se evidencia cuando se presentan situaciones que generan empatía.

Planteamiento del problema

La educación inicial es inherente a la atención integral y, de manera específica, aporta al propósito del desarrollo infantil desde los conocimientos, saberes y prácticas de quienes interactúan directamente con las niñas y los niños, a través de estrategias y experiencias intencionadas que se fundamentan en un conocimiento pedagógico que existe para ello. (MEN, 2014)

La infancia es una de las etapas más cruciales en el desarrollo integral de los seres humanos, ya que en esta etapa se establecen las bases para su crecimiento cognitivo, emocional, social y cultural. Sin embargo, a pesar de su importancia, las prácticas educativas en muchos contextos aún tienden a enfocarse en la enseñanza de conceptos académicos homogéneos, como el aprendizaje de los colores, los números o la memorización de conceptos, sin tener en cuenta la singularidad y diversidad de cada niño, olvidando los aprendizajes básicos, especialmente aprender a ser y convivir.

Partiendo de la premisa de que cada niño y niña es un ser único que vive en un contexto diferente, con ritmos y necesidades de desarrollo propios, surge la necesidad de repensar y replantear los enfoques educativos en la educación infantil. Es esencial que las propuestas pedagógicas estén centradas no solo en el aprender a conocer, sino en la promoción de la autonomía, la creatividad, el pensamiento crítico, la capacidad de socializar, el desarrollo emocional y el sentido de pertenencia a su entorno y cultura.

Ahora bien, se observa que en muchos espacios educativos aún prevalecen modelos de enseñanza que no favorecen estas dimensiones, y los contenidos de la educación inicial no siempre están diseñados para generar oportunidades de juego, exploración, reflexión y diálogo, elementos clave en el desarrollo integral de los niños. Los contenidos de la educación inicial tienen que ver con generar oportunidades para jugar, explorar, experimentar, recrear, leer historias y cuentos, apreciar el arte y entablar diálogos con otros, con el propósito de promover un desarrollo que haga de las niñas y los niños seres sensibles, creativos, autónomos, independientes, críticos, reflexivos y solidarios. (MEN, 2014)

Las actividades rectoras en la primera infancia, como el juego, el arte, la literatura infantil y la exploración del medio no solo facilitan el aprendizaje, sino que, cuando se desarrollan de manera natural, lo potencian y enriquecen. Más que simples herramientas o estrategias pedagógicas, estas actividades deben ser presentadas de manera libre, intencionada y consciente, permitiendo así que los niños logren aprendizajes significativos y reflexivos (MEN, 2014).

La literatura infantil como actividad rectora para el aprendizaje en la educación infantil, es una herramienta esencial para el desarrollo integral de los niños, promoviendo el lenguaje, la creatividad y la interacción con el mundo. La literatura es considerada un arte que trasciende el uso convencional del lenguaje y contribuye a la expresión de emociones y la creatividad (MEN, 2014). Así, la literatura convierte el lenguaje en una herramienta artística que va más allá de su uso habitual, permitiendo nuevas formas de expresión y exploración del pensamiento y la cultura.

La resolución de conflictos en la primera infancia es un desafío crucial para la convivencia y la construcción de una cultura de paz. En el Colegio San José de las Vegas, específicamente en el grado Kínder 4D, se ha identificado que los niños en muchas ocasiones recurren a comportamientos que afectan el lazo social y deterioran la oportunidad de juego, lo que conlleva al daño no solo físico a través de golpes sino también a daño emocional debido a agresiones verbales. Además, en situaciones de conflicto, en lugar de utilizar la palabra o el diálogo, los niños suelen reaccionar con agresiones físicas o verbales. Esto no solo dificulta la convivencia en el aula, sino que también genera frustración cuando deben seguir normas establecidas, lo que se traduce en reiterados recordatorios por parte de la maestra sobre las reglas de interacción y respeto. Surge la necesidad de explorar estrategias pedagógicas que fomenten la resolución pacífica de conflictos en este contexto. Esta investigación busca comprender cómo el uso de la literatura puede convertirse en una herramienta positiva para la resolución pacífica de conflictos en los niños y niñas de kínder 4D, promoviendo el diálogo, la empatía y el respeto dentro del aula.

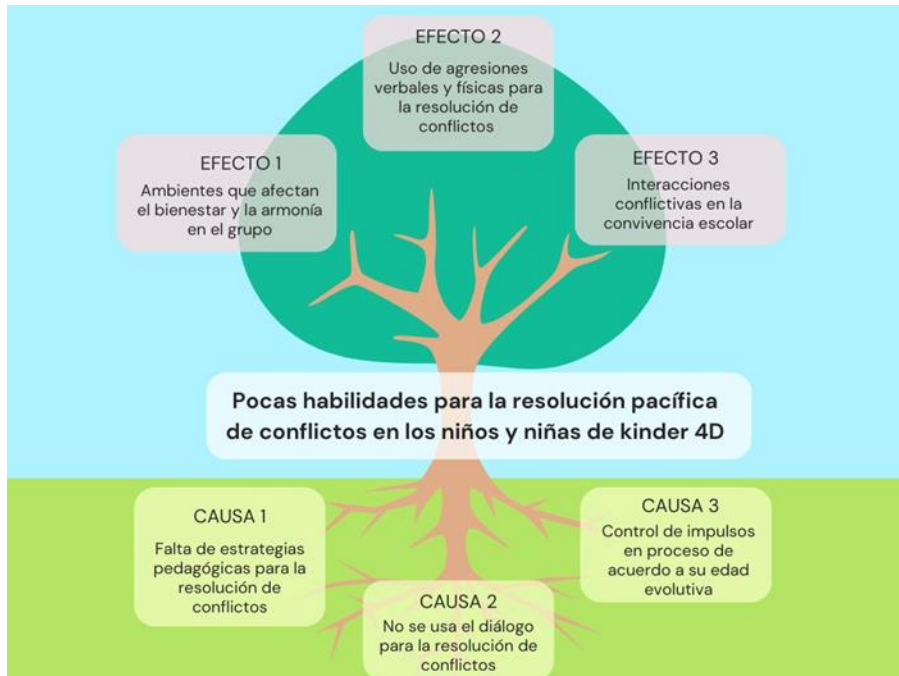


Ilustración 6 - "Árbol de problemas"

Fuente: Elaboración propia.

Pregunta de investigación

¿De qué manera se transforma la resolución de conflictos a partir de una estrategia pedagógica pensada desde la literatura infantil en el grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas?

Objetivos de investigación

Objetivo General.

Analizar las transformaciones en la resolución de conflictos a partir de una propuesta pedagógica pensada desde la literatura infantil en el grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas.

Objetivos Específicos

- Identificar las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas relacionadas con la resolución de conflictos en el grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas.
- Implementar una propuesta pedagógica desde la literatura infantil que contribuya a la resolución pacífica de conflictos en el aula de Kínder 4D.
- Describir las transformaciones relacionadas con las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas para la resolución de conflictos en el grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas luego de la implementación de la estrategia pedagógica de los niños y niñas del grado Kinder 4D.

Justificación

Abordar la resolución de conflictos en la educación infantil es crucial, ya que en esta etapa los niños desarrollan las bases de su comportamiento social y emocional. En el contexto del Colegio San José de las Vegas, se ha identificado que los niños del grado Kínder 4D presentan dificultades en la gestión de sus emociones y conflictos, recurriendo en muchas ocasiones a la agresión verbal o física en lugar del diálogo, además, la frustración al seguir normas establecidas evidencia la necesidad de estrategias pedagógicas que fomenten el respeto, la empatía y la comunicación asertiva.

En este sentido, la literatura infantil emerge como una herramienta pedagógica para abordar estos desafíos. Esta investigación se hace relevante y pertinente ya que responde a los lineamientos legales y éticos del Ministerio de Educación Nacional, que resaltan la importancia del desarrollo integral, la convivencia y el “aprender a vivir juntos” desde la primera infancia, también aporta al campo pedagógico herramientas concretas y contextualizadas para trabajar el conflicto desde la primera infancia.

Desde la perspectiva de Cascón (2001), el conflicto es una forma natural de interacción humana y, si se aborda desde una mirada positiva, puede ser fuente de aprendizaje y transformación. En este marco, se propone la literatura infantil como una estrategia pedagógica que facilita el diálogo, el reconocimiento del otro y la expresión simbólica de las emociones. Como lo plantea Karla Ospina Bonilla (2024), la literatura no solo entretiene, sino que educa ética y emocionalmente, a través de momentos como la conversación literaria, la conversación ética y la creación.

Capítulo 2

Antecedentes

El presente capítulo tiene como propósito sustentar teóricamente la investigación sobre el papel de la literatura infantil en la resolución de conflictos en clave de convivencia y paz en la educación infantil. Para ello, se abordan distintos enfoques, investigaciones y referentes que permiten comprender la relevancia de la literatura como herramienta pedagógica, referentes legales enmarcan la investigación en normativas y políticas educativas que promueven el desarrollo integral en la primera infancia. Este marco referencial servirá como base para la investigación, orientando la propuesta de estrategias que permitan abordar los conflictos en el aula a través de la literatura infantil.

Referentes Legales

La presente investigación fundamenta su relevancia en un marco legal que respalda la necesidad de promover la resolución pacífica de conflictos como eje central para la convivencia escolar, especialmente en la educación infantil. Desde esta perspectiva, la literatura infantil se reconoce como una herramienta pedagógica que contribuye al desarrollo de competencias ciudadanas, emocionales y comunicativas, en coherencia con los principios establecidos en las normativas nacionales que protegen y orientan el desarrollo integral de los niños y niñas.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), basándose en el informe de Jacques Delors titulado “La educación encierra un tesoro”, propone que la educación debe fundamentarse en cuatro aprendizajes esenciales que actúan como pilares del conocimiento a lo largo de la vida: aprender a conocer, que implica adquirir las herramientas necesarias para comprender el mundo; aprender a hacer, para actuar y transformar el entorno; aprender a vivir juntos, que se refiere a la capacidad de convivir, participar y cooperar con los demás; y finalmente, aprender a ser, un proceso integral que articula y complementa los tres anteriores, promoviendo el desarrollo pleno del ser humano. En este mismo sentido, el documento Lineamientos curriculares de preescolar, en el apartado “Significado y sentido de la educación preescolar”, destaca que aprender a vivir juntos implica reconocer al otro como alguien distinto, comprender sus diferencias y convivir en armonía

a través del respeto, el cuidado y la atención, siendo esto un punto de partida, en toda sociedad, para el logro de la convivencia humana. (MEN, 1994)

Actualmente, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) propone ir más allá de la simple resolución de conflictos, incorporando el enfoque de la justicia restaurativa, el cual busca que todos los involucrados -víctima, responsable y comunidad- participen activamente en un proceso de reparación simbólica y reconstrucción del vínculo social. Esta perspectiva se refleja en la iniciativa Caja de herramientas JER (Justicia Escolar Restaurativa), especialmente en el apartado sobre la gestión de conflictos escolares, donde se resalta la necesidad de abordar los desacuerdos de forma pacífica, reconociendo que estos pueden surgir en diferentes dimensiones de la vida: familiar, social, afectiva o económica.

Desde este enfoque, el conflicto no se percibe como algo negativo que debe ser eliminado, sino como una oportunidad para el diálogo, la transformación y el fortalecimiento de la vida en comunidad. El documento también enfatiza que la participación activa de todos los miembros en la gestión de los conflictos permite restaurar el tejido social y prevenir espirales de violencia, promoviendo así una convivencia más justa y empática. La justicia restaurativa invita a repensar el conflicto como una herramienta formativa y transformadora, esencial para el crecimiento individual y colectivo (MEN, 2023).

Si bien es importante tener en cuenta los enfoques que desde el MEN se está proponiendo abordar actualmente, esta investigación tiene su enfoque en la resolución pacífica de conflictos entendiendo que la población a la que está centrada son niños y niñas de 4 años, por ello también es importante abordar la mirada de las competencias ciudadanas en esta investigación.

En la Ley 1620 del 2013 el Gobierno Nacional reconoce que uno de los retos que tiene el país, está en la formación para el ejercicio activo de la ciudadanía y de los Derechos Humanos, a través de una política que promueva y fortalezca la convivencia escolar, precisando que cada experiencia que los estudiantes vivan en los establecimientos educativos es definitiva para el desarrollo de su personalidad y marcará sus formas de desarrollar y construir su proyecto de vida. Y que de la satisfacción que cada niño y joven alcance y del sentido que, a través del aprendizaje, le dé a su vida, depende no sólo su bienestar sino la prosperidad colectiva.

La Cátedra de la Paz en Colombia representa una oportunidad histórica para transformar la educación en un instrumento de construcción social. En el contexto del posconflicto, el Ministerio de Educación Nacional propone una visión de la Educación para la Paz basada en la formación ciudadana, que no solo promueve la convivencia pacífica, sino también la participación democrática, la equidad y el respeto por los Derechos Humanos.

Este enfoque intermedio se sustenta en un marco normativo sólido -como la Ley 1620 y el Decreto 1038 de 2015- y organiza la educación para la paz en seis categorías clave: convivencia pacífica, participación ciudadana, diversidad e identidad, memoria histórica, desarrollo sostenible, y ética, cuidado y decisiones. La propuesta destaca la autonomía de cada institución educativa para adaptar contenidos según su contexto, y fomenta metodologías activas, transversales e integradoras.

El documento problematiza la persistencia de la violencia estructural y cultural en Colombia, la inequidad educativa, y la tensión entre autonomía escolar y lineamientos comunes, además, analiza cómo los altos niveles de violencia han deteriorado la empatía, la confianza y una cultura en paz, especialmente entre los jóvenes. Se enfatiza que la paz no es solo la ausencia de violencia (paz negativa), sino también la justicia social (paz positiva). La enseñanza de la historia debe promover una comprensión crítica del pasado que contribuya a la reconciliación. Así, la educación no se limita a transmitir conocimientos, sino que forma sujetos políticos capaces de transformar sus realidades. En conclusión, la Cátedra de la Paz debe trascender el aula para permear la cultura escolar, involucrar a toda la comunidad educativa y articularse con otros actores sociales. La paz se construye desde la cotidianidad, a través de la memoria, la inclusión, el diálogo y la acción ética.

Antecedentes investigativos

Diversos estudios han explorado el papel de la literatura infantil como herramienta pedagógica y su impacto en la resolución de conflictos y la construcción de paz en la educación inicial.

Uno de estos estudios es el que realiza Rendón (2010), una investigación donde analiza las representaciones de ciudadanía en niños y niñas de 4 a 10 años, observando sus discursos y acciones en el entorno escolar. Se empleó un diseño de caso instrumental y múltiple en ocho

escuelas de diversas administraciones y localidades, tanto rurales como urbanas. El análisis identificó tres categorías clave: la alteridad, que refleja la percepción del otro en la convivencia; el sentido de lo común, relacionado con la construcción de valores compartidos; y la identidad, que actúa como eje articulador de las anteriores. Los resultados destacan que la escuela es un espacio fundamental para la formación ciudadana, influyendo en el desarrollo de valores, sentido de pertenencia y responsabilidad social desde edades tempranas.

El libro “Los niños piensan la paz” (Naranjo, 2015) recoge los testimonios de más de 800 niños colombianos entre 8 y 15 años, quienes expresan sus vivencias y pensamientos sobre la paz y el conflicto. Para los niños, el conflicto no se limita a lo armado o político, sino que está presente en su vida cotidiana: en el maltrato familiar, el abandono, la violencia en el hogar, el miedo, el dolor y la soledad.

La mayoría de los testimonios se centran en conflictos íntimos y cercanos, como el alcoholismo de los padres, los golpes, la indiferencia o la falta de afecto. En sus palabras, la guerra empieza en casa. A pesar de las dificultades en sus historias, los niños también hablan del perdón, el amor, la esperanza y el deseo de vivir en paz. Identifican que la paz no solo depende de acuerdos entre gobiernos o grupos armados, sino de cómo se vive el día a día en los hogares, las escuelas y los barrios. Estos testimonios muestran una comprensión profunda de la realidad del país, los niños piden afecto, justicia y compañía. Su mirada del conflicto es reveladora y nos recuerda que la violencia estructural también deja huellas en lo más cotidiano. El libro es un llamado a reconocer que la paz verdadera comienza con la atención a las emociones, el respeto en las relaciones y el cuidado de la infancia.

Guerrero (2018) con el estudio "La formación ciudadana en niños de edad preescolar" en donde se buscó analizar la importancia de inculcar valores ciudadanos desde la primera infancia. La investigación, desarrollada en un contexto educativo, adopta un enfoque cualitativo basado en la observación y el análisis de prácticas pedagógicas que fomentan la convivencia y el respeto en niños pequeños. Entre sus principales hallazgos, se destaca el papel del docente como mediador en la enseñanza de normas sociales y valores ciudadanos, además, se resalta la importancia del juego y la literatura infantil como herramientas clave para que los niños comprendan principios de convivencia, participación y resolución de conflictos, sin embargo, se identifican desafíos como la falta de estrategias estructuradas y la necesidad de mayor acompañamiento para consolidar estos

aprendizajes. El estudio concluye que la formación ciudadana en preescolar es fundamental para el desarrollo de sociedades más democráticas y participativas. Por ello, recomienda fortalecer el rol del docente y diseñar estrategias pedagógicas que permitan a los niños aprender valores ciudadanos de manera experiencial y significativa.

La investigación “La formación ciudadana en la infancia: reflexiones desde la revisión teórica” de Lara (2021) destaca la importancia de repensar los currículos educativos para evitar la reproducción de desigualdades y estereotipos. Es fundamental fomentar una ciudadanía participativa y transformadora, donde los individuos sean agentes de cambio social. Además, se resalta el rol de la infancia en la construcción de ciudadanía, promoviendo su participación en espacios escolares desde temprana edad. Finalmente, se subraya la necesidad de un modelo educativo crítico y emancipador, alejado de la simple obediencia.

En el trabajo de grado titulado “La literatura infantil como estrategia pedagógica en la resolución de conflictos para la construcción de una sana convivencia en el aula” (Higuita, 2021) la investigación adoptó un enfoque cualitativo, específicamente desde la investigación acción educativa, ya que la docente en formación participó activamente en la observación, diseño, implementación y análisis de una estrategia pedagógica basada en la literatura infantil para intervenir en conflictos escolares.

En su objetivo general propuso diseñar una estrategia que, por medio de la literatura infantil, fortaleciera habilidades sociales como la empatía, el diálogo y el autocontrol, para fomentar la convivencia pacífica. Los hallazgos evidenciaron que el uso de cuentos y actividades literarias favorece la reflexión en los niños, mejora sus capacidades para comunicar emociones y contribuye a que los conflictos se transformen en oportunidades de aprendizaje, mejorando así el ambiente en el aula.

La investigación “Incidencia de la literatura infantil en el manejo de los conflictos emocionales que evidencian las niñas del grado preescolar del Hogar Infantil San José” (Fuentes et al, 2021), se llevó a cabo en el Hogar Infantil San José, con un grupo de 15 niñas de grado preescolar, muchas de ellas en condición de vulnerabilidad, expuestas a situaciones de abandono, violencia o desplazamiento, esta tuvo un enfoque cualitativo con diseño etnográfico, utilizando técnicas como observación, encuestas, entrevistas y diarios de campo donde su objetivo general

fue analizar la incidencia de la literatura infantil en el manejo de los conflictos emocionales de las niñas.

Entre los hallazgos principales, se evidenció que la literatura infantil favorece la identificación y expresión emocional, el fortalecimiento del vínculo con los docentes, y la transformación de actitudes agresivas en comportamientos más reflexivos, además, se propusieron actividades didácticas que integran cuentos y narraciones como mecanismos para promover la autorregulación emocional y mejorar la convivencia dentro del aula.

En la tesis de maestría “La literatura infantil: una aliada para la construcción de paz positiva” (Ospina, 2024) analiza el papel de la literatura infantil en la promoción de la convivencia y la resolución pacífica de conflictos a través de un enfoque cualitativo, se revisan experiencias de mediación literaria en iniciativas de construcción de paz. Sus objetivos incluyen identificar las características de la literatura infantil con aplicación pedagógica y ética, describir iniciativas en Colombia que la han empleado como herramienta de mediación y proponer un modelo de intervención basado en la lectura y el diálogo. Entre los hallazgos más relevantes, se destaca que la literatura infantil facilita el diálogo intergeneracional, fomenta la empatía y el pensamiento crítico, y contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para la convivencia, como resultado, se plantea un modelo de intervención con tres momentos clave: conversación literaria, conversación ética y creación literaria, promoviendo así respuestas no violentas ante los conflictos. Este estudio respalda la presente investigación al evidenciar que la literatura infantil es una herramienta pertinente para abordar la resolución pacífica de conflictos y fortalecer la convivencia en el aula desde una perspectiva literaria y ética.

Los antecedentes revisados permiten evidenciar que la literatura infantil no solo aporta al fortalecimiento de la convivencia escolar, sino que también es una herramienta clave para la formación en ciudadanía desde la primera infancia. A través de relatos y espacios de diálogo, los niños desarrollan competencias que trascienden lo académico, como la empatía, el respeto por el otro, la autorregulación emocional y la capacidad de reconocer y resolver conflictos de manera pacífica. Estas habilidades son esenciales para formar ciudadanos activos, críticos y comprometidos con su entorno, capaces de participar en la vida social desde una perspectiva de cuidado mutuo y justicia.

Asimismo, la participación infantil aparece como un eje transversal en estos estudios, donde se reconoce que los niños, incluso en edad preescolar, tienen voz y pueden ser agentes de cambio dentro de sus comunidades escolares. La literatura se convierte en un medio que los invita a reflexionar sobre sus emociones y decisiones, promoviendo una educación para la paz desde lo cotidiano. De esta manera, se reafirma la importancia de abordar el desarrollo socioemocional como parte fundamental de la formación integral, contribuyendo a la construcción de entornos más democráticos, equitativos y humanos desde los primeros años de vida.

Marco Teórico / Referencial

Para dar respuesta al objetivo general de la presente investigación, el cual busca analizar las transformaciones en la resolución de conflictos a partir de una estrategia pedagógica pensada desde la literatura infantil en el grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas, se abordan las siguientes categorías y subcategorías. Estas permitirán organizar la información de manera que permita la comprensión del proceso investigativo, al tiempo que posibilitan identificar los aspectos más relevantes en torno a la problemática planteada.



Ilustración 7 - Categorías

Fuente: Elaboración propia

La necesidad de abordar la resolución de conflictos en el aula surge de diversos factores, entre ellos, el uso del lenguaje como medio para expresar inconformidades, emociones y necesidades. Según Piaget, el desarrollo del lenguaje en los niños es un proceso gradual, en el cual predomina inicialmente un lenguaje egocéntrico. En esta etapa, los niños participan en un

“monólogo colectivo”, donde cada uno habla simultáneamente sin mostrar un interés genuino por escuchar o comprender a sus compañeros.

La literatura infantil desempeña un papel fundamental en la construcción del sentido y el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. Autores como Colomer (2010) destacan que la literatura no solo es un medio de entretenimiento, sino que también contribuye a la formación de subjetividades y a la interpretación del mundo. En su obra *La enseñanza de la literatura como construcción del sentido*, Colomer resalta la importancia de la literatura como herramienta para el aprendizaje significativo y el desarrollo del pensamiento crítico.

Resolución de conflictos en educación infantil

Conflicto

El conflicto entendido desde la sociología del antagonismo (Simmel, 1908) es una forma de socializar, el cual no se puede reducir a entenderse desde una sola acción, independientemente de sus efectos sucesivos o dependientes, es una interacción inherente en las relaciones sociales del ser humano, desde esta mirada, los sujetos se vinculan no solo desde la cooperación o la armonía, sino también desde la tensión, la diferencia y la oposición.

En este recorrido se tienen en cuenta todas las capas que pueden influir en lo que se interpreta como conflicto, es importante destacar los aportes de Jean Piaget donde menciona el desarrollo del juicio moral como un proceso estrechamente ligado al crecimiento cognitivo y a la calidad de las interacciones sociales. Para este autor, la moral no es un conjunto de normas impuestas, sino una construcción progresiva del individuo, que avanza desde una etapa de heteronomía, donde el niño obedece por miedo o costumbre, hasta una moral autónoma, basada en el respeto mutuo y la cooperación.

Este proceso requiere tanto la maduración intelectual como la experiencia relacional, especialmente entre pares, educar para el juicio moral implica entonces, educar para el conflicto. Si entendemos el conflicto como una parte inevitable de la vida en sociedad, el desarrollo moral se vuelve esencial para enfrentarlo de manera ética y constructiva, en lugar de evitar el conflicto, es necesario promover habilidades como la empatía, el diálogo, la argumentación y el análisis de dilemas éticos.

La escuela, en este sentido, juega un rol clave al crear espacios donde los estudiantes puedan experimentar, debatir y consensuar normas desde el respeto y la participación. Así, formar ciudadanos moralmente autónomos es formar personas capaces de transformar el conflicto en una oportunidad para crecer, comprender al otro y construir una convivencia basada en la justicia y la cooperación. (Gamboa et al, 2012)

Kaplan & Szapu (2020) en el libro Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo, se ofrece una mirada profunda sobre cómo se configuran las emociones y los cuerpos en el contexto escolar, y cómo estos elementos se relacionan con la producción de conflictos y violencias. Lejos de concebir las emociones como reacciones individuales o biológicas, los autores las entienden como construcciones sociales, moldeadas por relaciones de poder, desigualdad y exclusión. La escuela, como espacio de alta significación social, actúa muchas veces como escenario donde se reproducen formas de discriminación vinculadas al cuerpo: el color de piel, la vestimenta o el rostro funcionan como marcadores simbólicos que pueden generar estigmatización.

El conflicto escolar, desde esta perspectiva, no se reduce a peleas o actos de violencia física, sino que se expresa en miradas, burlas, exclusiones y silencios, las emociones negativas no reconocidas ni abordadas adecuadamente se convierten en fuente de sufrimiento profundo, por eso, los autores abogan por una escuela que escuche, contenga y reconozca. Abordar pedagógicamente el conflicto implica visibilizar las emociones y las desigualdades que lo atraviesan, desnaturalizar la discriminación y construir vínculos más justos. La educación emocional no debe reducirse a técnicas de autocontrol, sino ser parte de una política educativa centrada en el reconocimiento y la inclusión.

Perspectiva positiva del conflicto

Cascón (2021) propone que en lugar de ser visto como algo negativo, el conflicto puede entenderse como una valiosa oportunidad de aprendizaje y transformación. Esta perspectiva positiva parte del reconocimiento de que los conflictos son parte natural de la vida en sociedad: surgen cuando hay diferencias de opiniones, necesidades o intereses, y no necesariamente deben evitarse. Por el contrario, pueden abrir espacios de diálogo, reflexión y mejora en las relaciones personales y colectivas. Desde la educación, asumir esta mirada implica enseñar a niños, niñas y jóvenes que el conflicto no es sinónimo de violencia, sino una ocasión para desarrollar habilidades esenciales como la escucha activa, la empatía, la comunicación asertiva y la capacidad de llegar a

acuerdos. De esta manera, el conflicto se convierte en una herramienta pedagógica para formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con la convivencia.

Una educación basada en esta perspectiva no busca eliminar el conflicto, sino gestionarlo de forma creativa y no violenta, entendiendo que cada desacuerdo es también una posibilidad de crecer, entender al otro y construir soluciones justas y compartidas. Así, la escuela se transforma en un espacio donde el conflicto no se teme ni se reprime, sino que se trabaja, se comprende y se convierte en una oportunidad de mejora individual y colectiva.

Conflicto intrapersonal e interpersonal

Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional es un componente esencial en la manera en que los seres humanos enfrentan y resuelven conflictos, tanto a nivel intrapersonal como interpersonal. Los conflictos intrapersonales se relacionan con las tensiones internas que experimenta un individuo cuando sus emociones entran en contradicción o cuando no logra autorregularse. Para abordarlos, resulta indispensable el desarrollo de la autoconciencia y el autocontrol, capacidades que permiten identificar, comprender y canalizar las emociones de forma constructiva.

Por otro lado, los conflictos interpersonales emergen en las relaciones con los demás y requieren, además del manejo emocional propio, el fortalecimiento de la empatía y de las habilidades sociales, que hacen posible reconocer las emociones ajenas, comunicarse asertivamente y construir acuerdos que transformen la confrontación en aprendizaje. De esta manera, Goleman subraya que tanto los conflictos internos como los que se presentan en la interacción social se convierten en oportunidades de crecimiento cuando son gestionados desde la inteligencia emocional.

Convivencia escolar

Con una mirada global acerca de conflicto y paz, en el documento *Educar en y para el conflicto*, Cascón, (2001) propone una visión innovadora de la educación para la paz. En lugar de evitar el conflicto, plantea que debemos aprender a convivir con él, comprenderlo y resolverlo de manera creativa y no violenta. El conflicto no es algo negativo por sí mismo, sino una parte inevitable de las relaciones humanas, una oportunidad para el aprendizaje, la transformación personal y el cambio social, a menudo se confunden conflicto y violencia, pero no son lo mismo, pues el conflicto surge cuando hay intereses o necesidades comunes, mientras que la violencia es

solo una de las muchas formas de enfrentarlo. El autor destaca que resolver un conflicto implica ir más allá de su gestión superficial, abordando sus causas profundas, se identifican cinco actitudes ante el conflicto: competición, acomodación, evasión, negociación y cooperación. Esta última es la más deseable, ya que busca soluciones donde todas las partes ganen y se respeten mutuamente.

La propuesta educativa se basa en cuatro niveles: prevención, ya que tiene un enfoque más activo y transformador que hablar de prevención, para actuar antes de que estalle el conflicto; análisis y negociación, para comprenderlo y buscar acuerdos; mediación, cuando se requiere ayuda de un tercero imparcial; y acción no violenta, para transformar situaciones injustas sin recurrir al daño. La educación en el conflicto se convierte así en una herramienta esencial para construir una cultura de paz, teniendo en cuenta que se requiere desarrollar habilidades como la comunicación empática, la autoestima, el trabajo en grupo y la capacidad de escucha.

Educar para el conflicto no solo mejora la convivencia escolar, sino que forma personas más conscientes, responsables y comprometidas con una sociedad más justa y pacífica. Desde la infancia, el conflicto se manifiesta en situaciones cotidianas como disputas por juguetes, desacuerdos con amigos o diferencias en el entorno familiar. Estas experiencias permiten a los niños aprender a gestionar sus emociones, negociar y encontrar soluciones pacíficas.

A medida que crecen, la socialización permite comprender que el conflicto no es sinónimo de violencia, ya que el conflicto forma parte de la vida cotidiana en el entorno escolar, donde surgen diferencias de intereses, debates y la necesidad de resolver problemas. En cambio, la violencia es solo una de las posibles formas de reaccionar ante estas situaciones, convirtiéndose el conflicto en una oportunidad para desarrollar habilidades como la empatía y la comunicación asertiva (Suárez, 2008).

Se entiende como los valores fundamentales de la convivencia ciudadana, la solidaridad, el cuidado, el buen trato, el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, son esenciales para la paz. Estos valores deben ser practicados en el entorno cercano, promoviendo así una convivencia pacífica. (MEN, 2004)

Literatura infantil

Historia de la literatura infantil

Según Bortolussi (1987), la literatura infantil se define como una creación estética orientada a un público infantil. Por lo tanto, se entiende como un conjunto de obras concebidas específicamente para que los niños puedan disfrutarlas y comprenderlas fácilmente. (p.16). Durante siglos, no existían libros dirigidos específicamente a los niños. La infancia no era vista como una etapa diferenciada de la vida, y los niños eran considerados simplemente como "adultos en miniatura", por lo que accedían a las mismas historias que los mayores.

En este contexto, lo que predominaba eran los relatos orales, las fábulas, mitos, leyendas religiosas y cuentos populares, que se transmitían de generación en generación dentro del núcleo familiar o comunitario. Estos relatos cumplían funciones morales, sociales y culturales, y aunque los niños participaban en su escucha, no estaban pensados exclusivamente para ellos. No fue sino hasta los siglos XVII y XVIII, con los cambios sociales y culturales promovidos por la Ilustración, que se comenzó a considerar a la infancia como una etapa especial del desarrollo humano, que requería atención, protección y una educación diferenciada. Esta nueva mirada implicó la necesidad de crear contenidos adaptados al nivel de comprensión, sensibilidad e intereses de los niños.

A lo largo del siglo XIX, la literatura infantil empezó a tomar forma como un género propio, transitó de enfocarse solo en enseñar normas o valores, sino que también buscaba despertar en los niños el gusto por el juego, la imaginación y la expresión de sus emociones. Más adelante, en el siglo XX, este tipo de literatura se volvió mucho más variada, tanto en sus temáticas como en la forma de contarlos, como por ejemplo situaciones de la vida cotidiana, de la convivencia con el otro, de lo emocional, reconociendo al niño como un sujeto capaz de pensar, sentir y participar activamente en su entorno.

Actualmente, la literatura infantil se reconoce como una herramienta clave para el desarrollo integral del niño. No solo estimula el lenguaje y la imaginación, sino que también fomenta la empatía, el pensamiento crítico y la construcción de ciudadanía, convirtiéndose en un recurso pedagógico esencial dentro y fuera del aula.

Literatura infantil en relación con la educación ética

La literatura infantil para la educación ética, no desde un enfoque moralizante, sino como una experiencia simbólica y emocional que contribuye a la construcción de la identidad moral de los niños y niñas, a través de la narración, los lectores se enfrentan a conflictos, dilemas y modelos de comportamiento que los invitan a reflexionar sobre valores como por ejemplo la justicia, la empatía, la amistad o el perdón, esta relación con personajes y situaciones diversas despierta emociones profundas que permiten ponerse en el lugar del otro, así, la educación ética y la literaria no son procesos separados, sino que se integran de forma natural cuando el lector se deja provocar por la historia, los personajes y sus decisiones. La literatura infantil, entonces, no solo es para el disfrute, sino que educa de forma significativa, ofreciendo experiencias que abren la mente y el corazón hacia una convivencia más justa y humana. (Alzola, 2007)

Conversación literaria

La conversación literaria es una práctica de diálogo colectivo que se origina a partir de la lectura compartida de una obra de literatura infantil. No se trata solo de comentar lo leído, sino de crear un espacio donde los participantes puedan reflexionar juntos sobre el contenido de la obra, los personajes que la habitan y las emociones o pensamientos que esta despierta. Esta conversación gira en torno a tres preguntas fundamentales: ¿qué sucede en la historia?, ¿cómo son los personajes?, y ¿qué sensaciones, preguntas o ideas genera la lectura en cada uno? Estas preguntas permiten activar diferentes niveles de empatía y comprensión, y facilitan la conexión entre el mundo interior del lector y el universo ficticio del texto.

La conversación literaria también es una oportunidad para pensar con otros, para reconocerse en lo que dicen los demás, para acercarse y distanciarse de los personajes y sus dilemas, y para ensayar distintas perspectivas sobre una misma situación. Es un ejercicio ético y estético que fomenta la escucha atenta, el respeto por las diferencias y la construcción de significados comunes. La selección de las obras a trabajar en este tipo de conversación debe responder a criterios temáticos, de extensión y de profundidad metafórica. A través de las metáforas del espejo, la ventana y la puerta propuestas por Bishop (1990 como se cita en Ospina, 2024) se busca que los lectores puedan verse reflejados en la historia, observar otras realidades desde la distancia o descubrir nuevas formas de pensar y comprender el mundo.

La lectura se realiza en voz alta, permitiendo la inclusión de personas de todas las edades, incluso aquellas que aún no leen. Las ilustraciones se integran como parte del relato, enriqueciendo la comprensión. Luego de la lectura, se abre el espacio para dialogar a partir de las tres preguntas guía, con el apoyo de dinámicas lúdicas que animan la participación.

Finalmente, el mediador recoge las ideas expresadas y elabora una sinopsis colectiva que resume los principales dilemas y significados compartidos. Esta síntesis se presenta nuevamente en voz alta, como un nuevo texto común que cierra el ciclo de lectura y conversación. La conversación literaria es, en esencia, una experiencia de construcción conjunta de sentido, que activa tanto la sensibilidad como el pensamiento crítico, y que convierte la literatura en una vía para leer no solo textos, sino también la vida misma.

Conversación ética

La conversación ética es una forma de diálogo que se fundamenta en el respeto por la diferencia y en la apertura hacia el otro, no para buscar acuerdos absolutos, sino para comprender mejor las diversas formas de ver y vivir el mundo. En este espacio, los participantes no están obligados a coincidir, sino a escucharse y a pensar juntos, incluso desde el desacuerdo. Inspirada en el pensamiento de Bajtín y Sennett, la conversación ética se define como un encuentro entre “extraños”, en el que la empatía no surge de lo que nos une, sino del esfuerzo consciente por imaginar la experiencia del otro.

Esta conversación exige sensibilidad, escucha atenta y una actitud dialógica que valora tanto las palabras como los silencios. Es, en esencia, una práctica de la imaginación moral, que invita a salir de nuestros marcos habituales de pensamiento para comprender la complejidad del otro. Este tipo de conversación se articula a partir de una obra literaria previamente leída y analizada colectivamente. La literatura funciona aquí como un puente que conecta la ficción con la vida real: las emociones, los conflictos y las decisiones de los personajes permiten que los participantes reflexionen sobre sus propias vivencias y desarrollen una lectura ética tanto del texto como de sí mismos.

Para activar este tipo de diálogo, se formulan preguntas que invitan a imaginar, sentir y posicionarse frente a las situaciones narradas: ¿Qué sienten los personajes y cómo me sentiría yo en su lugar? ¿Qué haría si estuviera en esa situación? ¿Qué pienso sobre las decisiones que tomaron

los personajes? Estas preguntas no buscan respuestas definitivas, sino provocar una apertura reflexiva, una exploración personal y colectiva que fortalezca capacidades como la empatía, la cooperación y la convivencia pacífica.

La conversación ética, por tanto, es también un ensayo de relaciones más humanas y respetuosas. Es un espacio donde el conflicto no se evita, sino que se transforma en oportunidad para el entendimiento. En ella, el desacuerdo no interrumpe el diálogo, sino que lo hace posible y lo enriquece. En conclusión, este tipo de conversación se proyecta hacia un acto creativo que permite expresar, de manera simbólica o artística, las reflexiones surgidas durante el encuentro. Así, conversar éticamente no solo es pensar y sentir con otros, sino también imaginar colectivamente nuevas formas de estar juntos, de construir paz y de convivir en la diferencia.

Para comprender el enfoque de las competencias mencionadas en los objetivos de esta investigación, se retoman los conceptos del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1994) relacionados con las dimensiones del desarrollo propuestas en los Lineamientos Curriculares.

Competencia emocional

El desarrollo socioafectivo del niño cumple un papel esencial en la construcción de su personalidad, su autoimagen, su autoconcepto y su autonomía. Estos aspectos son fundamentales para fortalecer su subjetividad y para las relaciones que establece con las personas de su entorno. A través de este proceso, el niño va configurando su forma particular de vivir, sentir y expresar emociones hacia las personas, los objetos y los animales del entorno, así como su manera de actuar, opinar y evaluar tanto sus propias acciones como las de los demás, y de tomar decisiones de forma autónoma.

Competencia cognitiva

Comprender el desarrollo de la dimensión cognitiva en el niño que inicia su educación preescolar implica reconocer el origen y la evolución de la capacidad humana para interactuar, actuar y transformar su entorno. Esto supone analizar cómo comienza a construir conocimiento, de qué manera aprende y cómo se le puede brindar apoyo para alcanzar un aprendizaje más significativo y funcional.

Competencia comunicativa

La dimensión comunicativa en el niño se orienta a la expresión de conocimientos e ideas acerca de los objetos, hechos y fenómenos que lo rodean; a la creación de mundos imaginarios o posibles; y al establecimiento de relaciones que le permiten satisfacer sus necesidades, generar lazos afectivos y manifestar sus emociones y sentimientos.

Capítulo 3.

Diseño Metodológico

Es una investigación de enfoque cualitativo, con método sistematización de experiencias para una población de niños y niñas de 4 y 5 años del grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas, con un total de 12 niños y 13 niñas.

Enfoque Cualitativo

Esta investigación es de enfoque cualitativo porque busca comprender, desde una mirada profunda y contextual, cómo la literatura infantil puede contribuir a la resolución de conflictos y a la construcción de una convivencia pacífica en niños y niñas de educación infantil. No se trata de medir variables numéricas, sino de interpretar experiencias, actitudes, comportamientos y transformaciones que ocurren en el aula a partir del uso intencionado de relatos literarios.

La investigación cualitativa es especialmente relevante en este estudio porque permite interpretar y comprender en profundidad las experiencias vividas en el aula frente a la resolución de conflictos a través de la literatura infantil. Este enfoque no busca medir ni generalizar resultados, sino hacer visibles las dinámicas sociales, emocionales y comunicativas que surgen en el contexto específico del grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas. Al trabajar con observaciones, diarios de campo y conversaciones, se captan los significados que los niños y la docente otorgan a sus interacciones cotidianas, lo que enriquece la comprensión del proceso educativo y permite reflexionar críticamente sobre la práctica pedagógica. (Sampieri, 2003)

Método Sistematización de experiencias

La sistematización de experiencias es una herramienta clave para construir conocimiento crítico desde la práctica educativa. Según Jara (2018), no se trata solo de recopilar datos, sino de interpretar y resignificar las vivencias con el fin de transformar la realidad y a los sujetos que la protagonizan. En contextos escolares, permite reflexionar sobre los procesos pedagógicos vividos, descubrir aprendizajes y orientar futuras acciones. Esta práctica, enraizada en la educación popular latinoamericana, legitima los saberes construidos colectivamente y fortalece la capacidad de los actores educativos para generar cambios significativos en su entorno.

La sistematización de experiencias, en el contexto de esta investigación, permite recuperar y reflexionar críticamente sobre el uso de la literatura infantil como herramienta para la resolución de conflictos en el grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas. A través de este proceso, se genera conocimiento valioso desde la práctica pedagógica, visibilizando aprendizajes construidos con los niños y la docente. Esta metodología no solo fortalece la comprensión de lo vivido, sino que también aporta a la mejora de la convivencia escolar y promueve una educación participativa, consciente y transformadora, fundamentada en el diálogo, el respeto y la paz.

La sistematización de experiencias, siguiendo la propuesta metodológica de Jara (2018), se articula en cinco momentos fundamentales que se relacionan directamente con el desarrollo de esta investigación. Estos momentos según la propuesta de Jara (2018) son los siguientes:

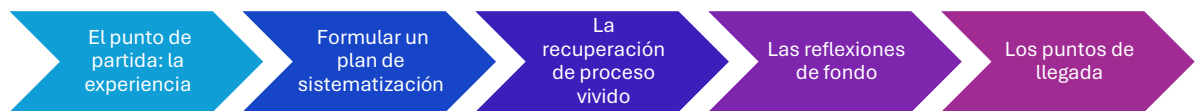


Gráfico 1 - Sistematización de una experiencia

Fuente: Elaboración propia

Población y muestra

En el marco de la presente investigación con método sistematización de experiencias se realiza en el contexto de aula Kinder 4D la cual está conformada por 25 alumnos así: 13 niños y 12 niñas. La propuesta pedagógica se desarrolla en el aula con esta población; sin embargo, se focalizada la mirada en dos niños, los cuales se nombrarán como X y Y para comprender con mayor profundidad las dinámicas de relación que establecen con sus pares, ya que ambos tienden a recurrir a formas de interacción poco mediadas por la palabra, manifestadas en conductas como el uso de golpes, empujones o actitudes de imposición. Las actividades propuestas en el proyecto se desarrollarán con la totalidad del grupo, de manera que todos los niños y niñas participen y puedan fortalecer competencias emocionales, cognitivas y comunicativas que les permitan establecer vínculos más sanos y respetuosos con sus pares.



Gráfico 2 - Población

Fuente: Elaboración propia

Criterios de selección de los dos niños para focalizar las transformaciones emocionales, cognitivas y comunicativas relacionadas con la resolución pacífica de conflictos

- a. Pertenecer al grupo de Kinder 4D
- b. Mostrar dificultad en la mediación de conflictos
- c. Puede ser niño o niña
- d. Dificultad en el uso de la palabra como mediadora
- e. Mostrar agresión verbal o física de manera recurrente

Descripción de los niños seleccionados

X: niño de 5 años, vive con papá, mamá y hermano mayor. En los desacuerdos siempre su opción es la agresión

Y: niño de 5 años, constantemente impone su punto de vista y no da la oportunidad a los amigos de expresarse y elegir juegos y actividades, se frustra, enoja y no participa de las actividades si no se toma en cuenta su perspectiva.

Lineamientos éticos

Asentimiento de los niños: Se explica a los estudiantes, en un lenguaje sencillo y acorde a su edad, el propósito de las experiencias, respetando en todo momento su voluntad de participar.

Confidencialidad y anonimato: La información recogida se manejó de manera confidencial, preservando la identidad de los niños en los registros escritos y académicos mediante seudónimos o iniciales cuando fue necesario. En este caso se utilizarán los códigos X y Y para el análisis de los dos niños

Respeto y dignidad: Las intervenciones se llevaron a cabo garantizando el respeto por la individualidad de cada estudiante, evitando etiquetamientos o señalamientos que pudieran afectar su integridad.

Corresponsabilidad institucional: El proceso se articuló con los lineamientos de la institución educativa, en coherencia con los principios pedagógicos, normativos y éticos que rigen la educación infantil en Colombia.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

<p>Objetivo general: Analizar los aportes de la estrategia pedagógica pensada desde la literatura infantil para la resolución de conflictos en el grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas.</p>			
Objetivos	Técnicas	Instrumentos	Población
<p>Identificar las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas relacionadas con la resolución de conflictos en el grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas.</p>	<p>Observación no participante</p>	<p>Diario de campo</p>	<p>Niños y niñas</p>
<p>Implementar una estrategia pedagógica desde la literatura infantil que contribuya a la resolución pacífica de conflictos en el aula de Kínder 4D.</p>	<p>Observación participante</p>	<p>Planeación: Conversaciones literarias Conversaciones éticas Creación literaria</p>	<p>Niños y niñas</p>
<p>Describir las transformaciones relacionadas con las competencias</p>	<p>Técnica interactiva para el análisis de datos</p>	<p>Matriz rúbrica</p>	<p>Niños y niñas</p>

cognitivas, emocionales y comunicativas a partir de la implementación de la estrategia pedagógica de los niños y niñas del grado Kinder 4D.			
--	--	--	--

Tabla 1 - Técnicas de recolección de información

Fuente: Elaboración propia

Esta propuesta tiene como método la sistematización de experiencias, se recurre a un enfoque cualitativo que prioriza la comprensión profunda de las dinámicas escolares. Por ello, la elección de técnicas e instrumentos responde a la necesidad de captar, interpretar y reflexionar sobre las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas de los niños y niñas en contextos reales de interacción, antes, durante y después de la implementación de la estrategia.

Las técnicas utilizadas se seleccionaron de acuerdo con cada objetivo específico del estudio, permitiendo así una relación directa entre lo que se desea indagar, las acciones en el aula y los medios para registrar y analizar la información obtenida. A continuación, se detallan las técnicas empleadas, sus fundamentos, los instrumentos derivados, así como la descripción estructural de cada uno de ellos.

Objetivo específico 1: Identificar las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas relacionadas con la resolución de conflictos en el grado Kinder 4D del Colegio San José de las Vegas.

Observación no participante

La observación no participante es una técnica cualitativa que permite registrar el comportamiento de los sujetos en su entorno natural, sin intervenir ni modificar la situación. En este estudio, se utilizó al inicio del proceso para captar de manera auténtica las interacciones, emociones y formas de comunicación de los niños y niñas, especialmente en situaciones donde emergían conflictos.

Instrumento: Diario de campo

Este instrumento permite el registro sistemático de lo observado, organizado cronológicamente. A través de la escritura reflexiva, se documentaron momentos significativos, reacciones emocionales, respuestas ante el conflicto y comportamientos espontáneos.

Estudiante: Laura Arboleda Moreno	
INFORMACIÓN BÁSICA	
Fecha	Intervención N.º
Docente	
Cooperadora	
Grado	
Hora de inicio/ finalización	
Propósito	
Descripción de lo observado:	Análisis e interpretación:
Evidencias:	

Ilustración 8 - Formato diario de campo

Fuente: Elaboración propia

Objetivo específico 2:

Implementar una estrategia pedagógica desde la literatura infantil que contribuya a la resolución pacífica de conflictos en el aula de Kinder 4D.

Observación participante

La observación participante implica que el investigador se involucre en las actividades que observa. En este estudio, se llevó a cabo durante la implementación de la estrategia pedagógica, permitiendo una mirada desde adentro, sensible a los significados, reacciones y transformaciones emergentes en los niños y niñas durante las sesiones de lectura, conversación y creación.

Instrumento: Planeación pedagógica

Este instrumento articula las sesiones literarias (cuentos), conversaciones éticas y producciones artísticas. Su objetivo es estructurar, aplicar y registrar cada momento de la estrategia pedagógica.

Figura 2. Formato de planeación.

PLANEACION DE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA OBSERVAR HABILIDADES EMOCIONALES, COMUNICATIVAS Y COGNITIVAS PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS INTERNOS.			
Fecha:		Grupo:	Duración:
Tema:			
Objetivo:			
Materiales:			
F			
Desarrollo:			
Momento 1: Conversación literaria			
Lectura en voz alta del cuento:			
Preguntas de indagación literaria (poslectura):			
Momento 2: Conversación ética			
Preguntas detonadoras del diálogo ético:			
Actividad artística			
Momento 3: Cierre de conversación ética			
Evaluación			
Criterios de evaluación (observación durante la actividad):			
Competencias emocionales			
Competencias comunicativas			
Competencias cognitivas			

Ilustración 9 - Formato de planeación

Fuente: Elaboración propia

TÉCNICAS DE GENERACION Y COMPETENCIAS A EVALUAR			
TÉCNICA	COMPETENCIAS SELECCIONADAS		
	Cognitivas	Emocionales	Comunicativas
Observación Conversación ética Conversación literaria	Relaciona el contenido del cuento con su experiencia personal.	Reconoce y nombra la emoción del enojo en sí mismo o en otros.	Expresa verbalmente situaciones que le generan enojo.
	Comprende la propuesta de la actividad artística (enojo y calma).	Identifica en qué parte del cuerpo siente el enojo	Escucha el cuento con atención y participa en la conversación inicial.
	Usa los materiales para representar emociones.	Participa en el proceso de autorregulación.	Usa los materiales para representar emociones.

Ilustración 10 - Competencias a evaluar

Fuente: Elaboración propia

Objetivo específico 3:

Describir las transformaciones relacionadas con las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas a partir de la implementación de la estrategia pedagógica en los niños y niñas del grado Kinder 4D.

Técnica interactiva para el análisis de datos

Las técnicas interactivas permiten evaluar de forma lúdica, participativa y centrada en el niño, los aprendizajes y transformaciones logradas. A través de actividades creativas como juegos simbólicos, dramatizaciones, dibujos o mapas emocionales, los niños expresan sus comprensiones sobre el conflicto, sus emociones y las formas de resolución trabajadas. Estas creaciones se recopilarán a lo largo de los talleres literarios.

El análisis de datos permite interpretar la información recolectada a lo largo del proceso, organizándola en categorías previamente definidas que responden al foco de la investigación. A través de esta técnica se evidencian cambios o permanencias en las competencias observadas, con base en los registros cualitativos obtenidos durante la estrategia

Capítulo 4

Hallazgos

Punto de partida

El punto de partida de la investigación se situó en la experiencia cotidiana del grado Kínder 4D, donde, a través de diversas actividades, juegos y momentos se hicieron visibles emociones, conflictos y aprendizajes. De acuerdo con la propuesta de Oscar Jara, este primer momento implica reconocer la práctica en su acontecer real, como espacio vivo de interrogantes y transformaciones. En este caso, dicho inicio se concretó en la observación de cómo los cuentos, las conversaciones y creaciones artísticas se convirtieron en escenarios para que los niños expresaran sus formas de vivir y afrontar los conflictos. Para profundizar en este apartado, se invita al lector a dirigirse al capítulo uno donde se encuentra la contextualización institucional y el planteamiento del problema.

Preguntas iniciales

En las preguntas iniciales se estableció como propósito central ¿De qué manera se transforma la resolución de conflictos a partir de una estrategia pedagógica pensada desde la literatura infantil en el grado kínder 4D del Colegio San José de las Vegas? Dicha pregunta orientó la sistematización, otorgándole sentido pedagógico y formativo más allá de la simple descripción de actividades.

La recuperación del proceso vivido

En este apartado se presentan las acciones realizadas para el cumplimiento de cada objetivo específico, acompañadas de los diarios de campo, las planeaciones y las evidencias recogidas durante la intervención. Esta reconstrucción permite visibilizar los avances y transformaciones tanto en los niños y niñas como en el rol docente, estableciendo la base para el análisis y las reflexiones que se abordan en los siguientes apartados.

Para dar cumplimiento al primer objetivo específico que corresponde a identificar las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas relacionadas con la resolución de conflictos en el grado Kínder 4D del Colegio San José de las Vegas, se llevó a cabo una observación no participante, teniendo en cuenta que, como practicante, mi rol principal era acompañar las dinámicas del aula desde diferentes espacios, durante varias jornadas se realizaron

observaciones en diferentes momentos de la rutina, principalmente en los espacios de juego libre, las actividades dirigidas por la maestra titular y los momentos de socialización en grupo.

El grupo de Kínder 4D se caracteriza por ser activo, expresivo y participativo; sin embargo, durante las observaciones se evidenciaron diversas situaciones de interacción que daban cuenta de conflictos cotidianos entre los niños y niñas. En los tiempos de juego libre, era común observar conductas relacionadas con juegos bruscos, empujones o discusiones por el uso de materiales y juguetes, en estas ocasiones, los niños solían resolver los desacuerdos mediante acciones físicas o retirándose del grupo, sin recurrir al diálogo como herramienta principal.

En cuanto a la expresión verbal y emocional, se notó que muchos niños aún no logran manifestar con claridad lo que sienten o necesitan. Ante una situación de conflicto, algunos optaban por el silencio o por expresiones corporales (cruzar los brazos, llorar, empujar, gritar), antes que usar la palabra para comunicar su malestar. También se escuchaban frases como:

“¡No te doy porque es mío!”

“¡No me gusta que me toques!”

“¡Profe, me pegó!”

Estas expresiones daban cuenta de un nivel inicial en la comunicación interpersonal y en la identificación de emociones. Las situaciones se repetían con frecuencia, especialmente cuando las actividades implicaban compartir materiales o espacios, por su parte, la maestra intervenía orientando a los niños a “hablar con calma” o a “pedir las cosas con palabras”, lo que mostraba que el aula ofrecía un ambiente propicio para observar las competencias comunicativas, emocionales y cognitivas en desarrollo. Durante este proceso de observación se tomaron notas en los diarios de campo, registrando momentos significativos en los que los niños mostraban dificultad para negociar, ponerse en el lugar del otro o buscar acuerdos. Estos registros permitieron identificar los comportamientos más recurrentes y las formas en que los niños afrontaban los conflictos dentro de su cotidianidad escolar.

A partir del proceso de observación no participante y del análisis de los diarios de campo, fue posible identificar las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas que los niños y niñas del grado Kínder 4D ponen en juego en las situaciones de conflicto. Se evidenció que, aunque

reconocen cuándo algo les genera malestar o desacuerdo, sus formas de respuesta se centran principalmente en la defensa personal o en el interés propio, lo que refleja un desarrollo inicial de las competencias cognitivas asociadas a la búsqueda de acuerdos de manera pacífica.

En cuanto a las competencias emocionales, los niños mostraron dificultad para reconocer, nombrar y gestionar sus emociones ante los conflictos y aun que predominaban reacciones impulsivas, como empujones, gritos o llanto, en lugar de estrategias autorreguladoras o expresiones verbales de sus sentimientos, esto permitió comprender que aún están en un proceso de construcción del autoconocimiento, autorregulación emocional y de la empatía hacia el otro.

Por su parte, las competencias comunicativas se manifestaron de manera limitada, ya que el uso de la palabra no siempre era la vía principal para expresar necesidades o resolver desacuerdos, sin embargo, se observó la intención de comunicarse y de hacerse entender, lo cual constituye una base importante sobre la cual se pueden fortalecer habilidades de escucha, diálogo y argumentación propias de la resolución pacífica de conflictos.

En síntesis, esta etapa permitió reconocer las necesidades y potencialidades del grupo, sirviendo como punto de partida para diseñar una estrategia pedagógica que, a través de la literatura infantil, favorezca el desarrollo de estas tres competencias y promueva formas más reflexivas y empáticas de resolver los conflictos cotidianos.

Para el desarrollo del segundo objetivo específico que es implementar una estrategia pedagógica desde la literatura infantil que contribuya a la resolución pacífica de conflictos en el aula de Kínder 4D, se desarrolló una estrategia pedagógica basada en la literatura infantil, que buscó propiciar en los niños y niñas del grado Kínder 4D experiencias de aprendizaje orientadas al reconocimiento de las emociones, la comunicación empática y la reflexión sobre sus acciones frente a los conflictos cotidianos. La técnica empleada fue la observación participante, que permitió involucrarme activamente en las dinámicas del aula mientras registraba las interacciones y voces de los niños durante cada actividad. Los principales instrumentos fueron las planeaciones pedagógicas diseñadas a partir de las propuestas de Ospina (2021), centradas en tres momentos: conversación literaria, conversación ética y creación, además de los diarios de campo como registros de observación y análisis.

Antes de, se realizó una curaduría literaria que se centró en cuentos con contenidos éticos y emocionales que posibilitaran el trabajo sobre el conflicto y la empatía:

Título del cuento	Autor	Tema central	Competencias observadas
<p>“Sebas y el torbellino del enojo”</p> 	Cuentos para crecer	Reconocimiento y gestión del enojo	Emocional, comunicativa y cognitiva
<p>“El Club de los Valientes”</p> 	Begoña Ibarrola	La valentía y el respeto como forma de resolver conflictos	Emocional, comunicativa y cognitiva


<p>“Los dos monstruos”</p> 	<p>David McKee</p>	<p>El conflicto, la falta de comunicación y la reconciliación.</p>	<p>Emocional, comunicativa y cognitiva</p>
<p>“¡Así fue! ¡No, fue así! ¡¡No, así!”</p> 	<p>Kathrin Schärer</p>	<p>La importancia del diálogo y la capacidad de entender los diferentes puntos de vista.</p>	<p>Emocional, comunicativa y cognitiva</p>
<p>“Tito y Pepita”</p> 	<p>Amalia Low</p>	<p>La transformación de la antipatía en amistad a través de la empatía y la comunicación no violenta.</p>	<p>Emocional, comunicativa y cognitiva</p>

Tabla 2 - Curaduría de cuentos

Fuente: Elaboración propia

La estrategia se desarrolló en varias fases que integraron los lenguajes expresivos, literario oral y artístico como medios para la reflexión y la autorregulación emocional:

- Planeación y selección de los cuentos: se eligieron relatos con un alto valor simbólico y emocional que abordaran el conflicto desde la perspectiva infantil.

- Implementación de la lectura literaria: se realizaron lecturas en voz alta de los cuentos elegidos, buscando generar identificación y empatía con los personajes.
- Conversación literaria: se plantearon preguntas sobre las decisiones de los personajes y las posibles alternativas para resolver conflictos de forma pacífica.
- Conversación ética: después de cada lectura, se promovió el diálogo libre, donde los niños expresaron lo que entendieron, sintieron y relacionaron con su propia vida.
- Creación artística: se propusieron actividades plásticas y simbólicas en las que los niños representaron emociones, soluciones o aprendizajes, fortaleciendo la expresión emocional y la reflexión cognitiva.

Intervención 1: “El Torbellino del enojo”

PLANEACIÓN DE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA OBSERVAR HABILIDADES EMOCIONALES, COMUNICATIVAS Y COGNITIVAS PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS INTERNOS.					
Fecha:	8 de mayo 2025	Grupo:	Kínder 4D	Duración:	1 hora
Tema:					
La exploración de las emociones como parte de los conflictos internos en la vida cotidiana, y el desarrollo de formas de autorregulación.					
Objetivo:					
Observar competencias emocionales, comunicativas y cognitivas en los niños y niñas mediante lenguajes expresivos (literario y artístico), que les permitan identificar sus emociones como parte de los conflictos internos que pueden vivenciar en su cotidianidad.					
Materiales:					
Ficha del rostro dividido en dos mitades (una por niño):					
<ul style="list-style-type: none"> • Mitad 1: para representar el enojo. • Mitad 2: para representar la calma con la técnica de soplar pintura. 					
Papeles arrugados o rasgados (colores fuertes), crayones, pegamento.					
Pinturas líquidas colores pasteles (azul, verde, celeste, amarillo claro).					

Pitillos o sorbetes para soplar.

Desarrollo:

Momento 1: Conversación literaria

Conversación literaria

Introducción lúdica (prelectura):

Para dar inicio se propone empezar con preguntas que introduzcan a la lectura.

¿A quién le gusta construir cosas, como por ejemplo torres con legos? ¿Y qué pasa si se caen?

Lectura en voz alta del cuento:

La actividad comenzará con la lectura de un cuento titulado: “Sebas y el torbellino del enojo”, donde un niño oso experimenta enojo al ver caer su torre de legos que construyó con tanto esfuerzo. Él describe esta emoción como un torbellino que lo envuelve, hasta que su madre lo ayuda a tranquilizarse mediante ejercicios de respiración.

Después de la lectura, se abrirá un espacio de conversación en el que se invitará a los niños a compartir experiencias propias:

Preguntas de indagación literaria (poslectura):

¿Qué pasó en la historia al principio, en el medio y al final?

¿Cómo es Sebas? ¿Qué sintió? ¿Cómo reaccionó?

¿Qué parte del cuento les llamó más la atención o les hizo sentir algo fuerte?

Momento 2: Conversación ética

Relectura y resumen del cuento:

Retomar la historia en pocas palabras, evocando el “Sebas y el torbellino del enojo”. Se hace una pausa para invitar a los niños a imaginar nuevamente la escena.

Preguntas detonadoras del diálogo ético:

¿Alguna vez han sentido un torbellino de enojo como Sebas?

¿Cómo se siente ese torbellino en su cuerpo? ¿Dónde lo sienten?

¿Qué piensan de lo que hizo Sebas? ¿Qué habrían hecho ustedes?

Actividad artística

Se dará paso a una actividad artística en la que a cada niño se le brindarán materiales como crayones, papeles para arrugar o rasgar, para que expresen sensorialmente las emociones del enojo y la calma.

Luego, se les entregará una ficha con un rostro dividido en dos mitades:

En una mitad, representarán el enojo usando materiales de texturas intensas o colores intensos, como por ejemplo papel rasgado.

En la otra mitad, explorarán el concepto de la calma mediante la técnica de pintar soplando pintura con un pitillo, para simbolizar cómo la respiración puede transformar el torbellino interno.

Momento 3: Cierre de conversación ética

A modo de cierre, se proponen las siguientes preguntas:

¿Qué haces tú cuando algo no sale como querías y sientes un torbellino por dentro?

¿Crees que podrías hacer algo diferente la próxima vez para sentirte mejor?

Finalmente, se dispondrá un olor tropical (incienso), acompañado de sonido de naturaleza en el que se invita a los niños a que se acuesten en el piso para sentir su respiración en el estómago y los latidos de su corazón con sus manos.

Evaluación

Criterios de evaluación (observación durante la actividad):

1. Competencias emocionales

- Reconoce y nombra la emoción del enojo en sí mismo o en otros.
- Identifica en qué parte del cuerpo siente el enojo (aunque sea con gestos o señalando).
- Participa en el proceso de autorregulación (realiza respiraciones, sopla pintura, deposita su torbellino).

2. Competencias comunicativas

- Expresa verbalmente situaciones que le generan enojo.
- Escucha el cuento con atención y participa en la conversación inicial.
- Comparte ideas o emociones durante el diálogo grupal.

3. Competencias cognitivas

- Relaciona el contenido del cuento con su experiencia personal.
- Comprende la propuesta de la actividad artística (enojo y calma).
- Usa los materiales para representar emociones.

Tabla 3 - Planeación "Sebas y el torbellino del enojo"

Fuente: Elaboración propia

Intervención 2: "El club de los valientes" – Begoña Ibarrola

PLANEACIÓN DE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA OBSERVAR HABILIDADES EMOCIONALES, COMUNICATIVAS Y COGNITIVAS PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS INTERNOS.					
Fecha:	Septiembre 2025	Grupo:	Kínder 4D	Duración:	1 hora
Tema:					
Reconocer y transformar los conflictos desde el respeto, la empatía y la justicia.					
Objetivo:					
Observar competencias emocionales, comunicativas y cognitivas en los niños y niñas mediante lenguajes expresivos (literario y artístico), que les permitan identificar sus emociones como parte de los conflictos internos que pueden vivenciar en su cotidianidad.					
Recursos:					

Cuento “*El club de los valientes*”, papel Kraft con un árbol dibujado, cartulina en forma de mano, lápiz, crayolas, pegante.

Desarrollo:

Momento 1: Conversación literaria

Conversación literaria

Introducción lúdica (prelectura):

Para dar inicio, la maestra tendrá un sobre misterioso, el cual contiene frutos realizados en cartulina y a partir de la siguiente frase comienza la lectura del cuento: “Aquí adentro hay algo que solo los verdaderos valientes pueden descubrir”

Lectura en voz alta del cuento:

La actividad comenzará con la lectura de un cuento titulado: “El club de los valientes”, donde el protagonista es Samuel, un niño más alto y fuerte que sus compañeros, cree que los problemas se solucionan por la fuerza, cuando alguien no hace lo que él quiere, lo amenaza con pegarle.

Muchos compañeros le tienen miedo, pero Alan no se deja amedrentar. Alan desafía la lógica de Samuel y así se va construyendo una historia sobre el uso de la valentía, que no siempre está en la fuerza física para enfrentar situaciones de intimidación o abuso. Samuel se ve confrontado con otras formas de valor, y eso lo lleva a reflexionar.

Después de la lectura, se abrirá un espacio de conversación en el que se invitará a los niños a compartir experiencias propias:

Preguntas de indagación literaria (poslectura):

¿Qué pasó en la historia al principio, en el medio y al final?

¿Qué hizo Samuel para que todos le tuvieran miedo?

¿Qué hizo Alan para ser valiente sin usar la fuerza?

Momento 2: Conversación ética

Relectura y resumen del cuento:

Retomar la historia en pocas palabras, evocando el “El club de los valientes”. Se hace una pausa para invitar a los niños a imaginar nuevamente la escena.

Preguntas detonadoras del diálogo ético:

¿Qué podría haber hecho Samuel diferente?

¿Cómo le mostrarías tu valentía a Samuel?

¿Qué significa para ti ser valiente?

¿Cómo crees que se sentiría Samuel si le pidiera perdón a un compañero?

Actividad artística

Se dará paso a una actividad artística, para ello, cada niño al obtener su fruto de la valentía tendrá la oportunidad de decir si ellos fueran Samuel, qué harían para hacer sentir mejor a los compañeros que agredió

A cada niño se le brindarán materiales como lápiz, crayones, para que plasmen las acciones que los hace sentir valientes o una forma en la que ellos creen que se pueda resolver un conflicto de manera pacífica.

Momento 3: Cierre de conversación ética

A modo de cierre, se proponen las siguientes preguntas:

¿Qué harías tú si un amigo se porta como Samuel?

¿Qué palabra guardarías en tu corazón para recordar este cuento?

Finalmente, cada niño tendrá la oportunidad de pegar su mano en el árbol de la valentía, completando la frase: “Yo soy valiente cuando”

En las raíces del árbol se colocan palabras que salieron en la conversación ética.

Evaluación

Criterios de evaluación (observación durante la actividad):

1. Competencias emocionales

- Identifica y expresa emociones como miedo, valentía, enojo, seguridad.
- Demuestra empatía, capacidad de ponerse en el lugar del otro.

2. Competencias comunicativas

- Argumentación, escucha activa, respeto por la palabra del otro.
- Expresa acuerdos y desacuerdos de forma respetuosa.
- Comparte ideas o emociones durante el diálogo grupal.

3. Competencias cognitivas

- Relaciona el contenido del cuento con su experiencia personal.
- Pensamiento crítico sobre las consecuencias de los actos.

Tabla 4 - Planeación "El club de los valientes"

Fuente: Elaboración propia

Información recolectada (diarios de campo)

A través de los diarios de campo se documentaron los procesos vividos durante cada intervención:

En la primera intervención con el cuento "Sebas y el torbellino del enojo", los niños reconocieron emociones como el enojo y la calma, y participaron activamente en la creación artística que simbolizaba ambas emociones. Surgieron expresiones como: "*Cuando me enojo me*

voy a mi cuarto a jugar solo” y “Me da rabia cuando me quitan las cosas”, evidenciando un proceso inicial de identificación emocional y verbalización de las causas del malestar.

Estudiante: Laura Arboleda Moreno			
INFORMACIÓN BÁSICA			
Fecha	8 de mayo del 2025	Intervención Nº1	El Torbellino del Enjo
Docente Cooperadora	Deissy Zapata		
Grado	Kinder 4D		
Hora de inicio/ finalización	10:45am – 11:45am		
Propósito	Observar competencias emocionales, comunicativas y cognitivas en los niños y niñas mediante lenguajes expresivos (literario y artístico), que les permitan identificar sus emociones como parte de los conflictos internos que pueden vivenciar en su cotidianidad.		
Descripción de lo observado: Durante la jornada, se llevó a cabo una actividad para identificar las competencias comunicativas, emocionales y cognitivas en relación con la resolución pacífica de conflictos, esta inició con la lectura del cuento “Sebas y el torbellino del enojo”, que aborda la gestión emocional a través de una situación cotidiana que se puede presentar en la infancia y propone maneras como la respiración para recuperar la calma.		Análisis e interpretación: La intervención del estudiante X evidencia una comprensión de sus emociones y una acción desde la personalidad para regularlas, además, mostró disposición para expresar lo que siente de forma verbal, lo cual representa competencias comunicativas relacionadas con la resolución pacífica de conflictos. Competencias comunicativas	

Luego de la lectura, se desarrolló una conversación literaria y ética en torno a las emociones vividas por el personaje del cuento y su forma de manejarlas. Posteriormente, los niños realizaron una creación artística que consistía en una ficha con un círculo dividido en dos mitades: en una se representarían el enojo mediante el rasgado de papeles con colores fuertes, y en la otra, la calma a través de pintura soplada con pitillo, en cada mitad del círculo, los niños manifestaron lo que les causa enojo y las acciones que realizan para volver a la calma.

El estudiante X participó activamente en todas las fases de la actividad, en la parte correspondiente al enojo, expresó que lo que le causa esa emoción es pelear con su hermano cuando este le quita sus cosas y en la mitad de la calma, indicó que cuando se enoja prefiere irse solo a su cuarto a jugar como una forma de tranquilizarse.

Durante el desarrollo de la actividad artística, El estudiante X manifestó a la docente sentirse molesto porque su compañera de al lado estaba observando mucho su trabajo, al preguntarle por qué eso lo incomodaba, explicó que no lo dejaba concentrarse. Esta situación fue atendida mediante el diálogo, validando su emoción y promoviendo la comunicación como

El estudiante X demostró habilidades comunicativas acordes a su etapa del desarrollo, fue capaz de expresar sus ideas con claridad tanto en la conversación ética como en la interacción espontánea con la docente. Utilizó un lenguaje sencillo pero comprensible para explicar lo que le causa enojo "cuando mi hermano me quita las cosas" y la estrategia que utiliza para tranquilizarse "irme a mi cuarto a jugar".

Además, en el momento en que se sintió incómodo con la observación constante de su compañera, recurrió al diálogo para expresar su molestia. Aunque la situación partió de una emoción negativa, logró verbalizar su incomodidad sin recurrir a conductas disruptivas. Esto evidencia que el niño comienza a utilizar el lenguaje como herramienta para comunicar límites personales y necesidades, lo cual es fundamental para la resolución pacífica de conflictos.

Competencias cognitivas

El estudiante X mostró comprensión del contenido narrado en el cuento, logrando establecer conexiones entre la historia y sus propias experiencias. Identificó situaciones personales similares a las del personaje

herramienta para expresar límites y necesidades.

principal y fue capaz de reflexionar sobre ellas al momento de realizar la actividad artística. Esta capacidad de transferencia entre el relato literario y su realidad indica un nivel de pensamiento simbólico y de apropiación de los contenidos trabajados.

Competencias emocionales

En cuanto a lo emocional, el estudiante X fue capaz de identificar y nombrar su emoción (enojo), así como los desencadenantes de esta (conflicto con su hermano, interrupción de su compañera). También demostró haber desarrollado una estrategia autónoma para autorregularse, como lo es el aislamiento momentáneo para jugar en solitario, lo cual indica autorregulación emocional.

La forma en que reaccionó durante la actividad, sin generar una situación de conflicto con la compañera, sugiere que, aunque la emoción fue intensa, el niño empieza a reconocerla y canalizarla de manera más controlada. Esto es coherente con los objetivos de la actividad, que buscan que los niños comprendan que el enojo es una emoción válida, pero que se puede gestionar de forma respetuosa y constructiva.



Tabla 5 - Diario de campo de intervención 1

Fuente: Elaboración propia

En la segunda intervención con “El club de los valientes”, los niños reflexionaron sobre la valentía y el respeto como formas de convivencia. Frases como “Valentía es enfrentar las cosas hablando”, “Es no pegar” o “Disculpándose” mostraron un avance hacia la comprensión de la resolución pacífica de los conflictos mediante el diálogo y la empatía.

Estudiante: Laura Arboleda Moreno			
INFORMACIÓN BÁSICA			
Fecha	3 de octubre del 2025	Intervención N°2	El Club de los Valientes
Docente Cooperadora	Deissy Zapata		
Grado	Kinder 4D		
Hora de inicio/ finalización	10:45am – 11:45am		
Propósito	Observar competencias emocionales, comunicativas y cognitivas en los niños y niñas mediante lenguajes expresivos (literario y artístico), que les permitan identificar sus emociones como parte de los conflictos internos que pueden vivenciar en su cotidianidad.		
<p>Descripción de lo observado:</p> <p>La actividad comenzó con la presentación de un sobre misterioso. La docente explicó que dentro había “algo que solo los verdaderos valientes podían descubrir”. Los niños se mostraron curiosos y expectantes ante el objeto. Luego, la maestra inició la lectura del cuento “El club de los valientes” de Begoña Ibarrola.</p> <p>Durante la lectura, los niños permanecieron atentos y realizaron comentarios espontáneos. En un momento, uno de ellos preguntó:</p> <p>“¿Ese Samuel existe en la vida real?”</p>		<p>Análisis e interpretación:</p> <p>La pregunta “¿Ese Samuel existe en la vida real?” revela que los niños lograron establecer conexiones entre la ficción y su entorno, reconociendo comportamientos presentes en su cotidianidad. Esta relación entre el cuento y su realidad evidencia la comprensión del relato más allá de lo literal, situando la experiencia narrativa como un espejo de su convivencia escolar.</p> <p>Competencias emocionales</p> <p>Durante la experiencia, los niños reconocieron emociones propias y ajenas como el miedo, la ira y la valentía.</p>	

Varios niños respondieron afirmativamente, diciendo que “sí, porque hay niños que pegan” o “que quieren mandar a los demás”.

La lectura continuó con interés y participación activa.

Al finalizar el cuento, se propició la conversación literaria en la que los niños tuvieron la oportunidad de recordar lo sucedido en los diferentes tiempos de la historia.

Luego se dio continuación a la conversación ética en la que una de las preguntas que surge es:

“¿Qué significa para ti ser valiente?”

Los niños respondieron las siguientes frases:

“Valentía es enfrentar las cosas hablando.”

“La valentía es que no me da miedo.”

“Valentía es no pensar que va a salir un monstruo de debajo de la cama.”

“Valentía es respetar a los amigos.”

“Valentía es no decir mentiras.”

“Es ser fuerte.”

“Es no pegar.”

Posteriormente, en la conversación ética, la maestra les propuso una situación:

“Si la profe no estuviera y un compañero le pegara a otro, ¿cómo solucionarían ese problema?”

Las respuestas de los niños fueron:

“Disculpándose.”

Expresaron cómo se sienten frente a situaciones de conflicto y manifestaron empatía hacia los personajes y sus compañeros.

Se evidenció un avance en la identificación y regulación de las emociones. Los niños pasaron de asociar la valentía con la fuerza física a comprenderla como una actitud que implica respeto, sinceridad y autocontrol. Esta transformación muestra el fortalecimiento de la conciencia emocional y la capacidad de reconocer sentimientos en sí mismos y en los demás.

Competencias comunicativas

Los niños participaron activamente en los espacios de conversación literaria y ética, escuchando, respetando turnos y compartiendo ideas sobre el cuento y las situaciones planteadas.

Las interacciones mostraron un progreso en la argumentación y el diálogo. Los niños empezaron a usar la palabra como herramienta para expresar desacuerdos, buscar soluciones y construir acuerdos. La comunicación se consolidó como medio de encuentro y no de confrontación, lo que refleja un desarrollo en la competencia para resolver conflictos a través del lenguaje.

Competencias cognitivas

“No jugar brusco con los amigos porque de ahí salen las peleas.”

“Esperando a la profe.”

“Buscar a un amigo valiente que pueda resolver el problema hablando.”

Después, se desarrolló la actividad artística.

Cada niño recibió una cartulina en forma de fruta, crayolas y lápiz, y dibujó una acción que harían sentir mejor a un amigo que se pudo haber sentido como Alan o una manera de resolver los conflictos de forma pacífica.

Al finalizar, se rescataron algunas palabras mencionadas durante la actividad: respeto, amistad, amor, no pegar, perdón y hablar. La jornada concluyó con un espacio en el que los niños compartieron sus creaciones completando la frase: “Yo soy valiente cuando...”

A lo largo de la actividad, los niños relacionaron el contenido del cuento con experiencias de su vida cotidiana, comprendiendo las consecuencias de las acciones de los personajes y de sus propias conductas.

Se observó un avance en el pensamiento reflexivo y crítico. Los niños lograron identificar alternativas de solución ante los conflictos y analizar el significado de ser valiente desde una perspectiva ética. Este proceso evidencia una comprensión más profunda de la realidad y una capacidad creciente para elaborar juicios basados en el respeto y la empatía.

Evidencias:



Tabla 6 – Diario de campo intervención 2

Fuente: Elaboración propia

A lo largo de las sesiones, se observó un progreso progresivo en el uso del lenguaje para expresar emociones y en la comprensión de las consecuencias de los actos, así como una mayor disposición para dialogar y escuchar al otro.

Las reflexiones de fondo

Este apartado recoge las reflexiones que surgieron a partir del proceso vivido, ando sentido a las experiencias desarrolladas y a las transformaciones que se generaron tanto en los niños y niñas como en mi práctica docente.

El primer objetivo permitió reconocer la observación como una forma profunda de comprender las realidades o situaciones, tener la atención en las interacciones cotidianas del aula, lleva a descubrir que los conflictos entre los niños no son simples desacuerdos, sino expresiones

de emociones, pensamientos y necesidades que aún no saben comunicar, esto además de la mirada de autores como Paco Cascón permite comprender el conflicto como parte natural del aprendizaje social, y no como algo que deba evitarse.

A partir de la implementación de la estrategia pedagógica como segundo objetivo se dio paso a reconocer el poder transformador de la literatura infantil como mediadora de los vínculos y la convivencia. Cada cuento se convirtió en un espejo simbólico en el que los niños pudieron verse reflejados, reconocer sus emociones y repensar sus acciones. La literatura infantil, lejos de ser instrumentalizada, debe ser entendida como esa que llega a cada persona desde la emocionalidad, las experiencias que surgen detrás de cada palabra, aquella que rememora, cuenta historias y transforma vidas.

Matriz de análisis de competencias observadas

Competencia	Evidencias de la práctica (voces, acciones, situaciones observadas)	Interpretación / Análisis	Sustento teórico
Emocional	Los niños reconocen emociones como el enojo, la tristeza y la calma. Expresan frases como: “Me voy a mi cuarto para no pelear”, “Valentía es no pegar”. Durante las actividades logran identificar cómo se sienten ante un conflicto.	Se observa un proceso progresivo de autorregulación y reconocimiento emocional. Los niños comienzan a verbalizar y nombrar sus emociones, para encontrar soluciones sin recurrir a la agresión.	Ospina (2024) plantea que la literatura permite reconocer la emoción como parte del proceso ético y reflexivo; Jara (2018) sostiene que el aprendizaje surge de la experiencia vivida.

Comunicativa	En las conversaciones literarias y éticas escuchan y respetan turnos; responden a preguntas como: “¿Qué harías si un amigo se porta como Samuel?”. Dicen frases como “Disculpándose”, “Hay que hablar con los amigos”.	Los niños pasan del grito o silencio al uso de la palabra para resolver desacuerdos. Se evidencia un fortalecimiento de la escucha activa.	Según el MEN (1994), la competencia comunicativa implica manifestar necesidades, emociones; Ospina (2024) señala el diálogo como herramienta de transformación.
Cognitiva	Los niños relacionan las historias con su propia vida, comprendiendo las consecuencias de los actos. Por ejemplo: “Si Samuel pide perdón, ya no pelean”.	Desarrollan pensamiento reflexivo y crítico, comprendiendo el conflicto desde una perspectiva ética y de respeto.	Cascón (2001) propone que la resolución de conflictos implica análisis, reflexión y búsqueda de alternativas justas y cooperativas.

Tabla 7 – Matriz de análisis de competencias observadas

Fuente: Elaboración propia

Al guiar las conversaciones literarias y éticas inspiradas en la metodología de Ospina (2024), se comprende que la palabra puede ser un acto de cuidado, escuchar a los niños decir “valentía es no pegar” o “disculpándose” fue evidencia de que el diálogo, cuando se propicia desde la sensibilidad, abre caminos hacia la empatía y la autorreflexión.

En el último objetivo se da una mirada al proceso completo con un enfoque más integrador, a través de las intervenciones, se observa que los niños y niñas comienzan a nombrar sus emociones, a usar el diálogo como herramienta de solución y a pensar sus acciones con mayor conciencia. El conflicto, antes cargado de reacciones impulsivas, se transformó en un espacio de aprendizaje colectivo.

Desde las tres competencias, las transformaciones fueron evidentes:

- En lo emocional, se fortaleció la autorregulación y la empatía.
- En lo comunicativo, surgió la palabra como mediadora del vínculo.
- En lo cognitivo, se amplió la capacidad de analizar y reflexionar sobre las consecuencias de los actos.

Triangulación de la información

Fuente / Categoría	Aportes o hallazgos	Relaciones
Empírica (experiencia en aula)	Los niños expresan emociones con mayor claridad y aprenden a dialogar para resolver conflictos.	Coincide con lo propuesto por Ospina (2024) sobre la conversación ética y literaria como espacios de mediación emocional.
Teórica (autores)	Cascón (2001) plantea el conflicto como oportunidad educativa; Ospina (2024) resalta la literatura como medio de autorregulación emocional; el MEN (1994) define la competencia comunicativa como base para aprender a vivir con otros.	La práctica confirma que el conflicto puede convertirse en aprendizaje cuando se media con diálogo y reflexión.

Experiencial (práctica docente)	La maestra en formación transforma su mirada, pasando de controlar el conflicto a comprenderlo pedagógicamente. Aprende a leer las emociones y propiciar espacios de expresión simbólica.	Se entrelazan teoría y práctica: la literatura se consolida como estrategia para construir convivencia, y la docente se forma desde la experiencia, en coherencia con Jara (2018).
---------------------------------	---	--

Tabla 8 – Triangulación de la información

Fuente: Elaboración propia

El cruce entre las evidencias del aula, la teoría y la experiencia pedagógica permitió reconocer que los niños y niñas no solo aprenden a resolver conflictos, sino que también desarrollan habilidades emocionales y comunicativas que fortalecen la convivencia. La estrategia literaria no solo transformó las relaciones entre los estudiantes, sino que también reconfiguró el rol del docente al comprender que el conflicto no se evita, sino que se educa desde la palabra, la comprensión, la empatía y la escucha, dándole voz y sentido a quien vivencia.

Este proceso responde al objetivo general, pues permitió analizar los aportes de la estrategia pedagógica desde la literatura infantil para la resolución pacífica de conflictos. La principal conclusión que surge es que la literatura no solo forma lectores, sino también seres humanos sensibles, reflexivos y capaces de convivir en paz. Tal como plantea Jara (2018), la sistematización no solo narra lo vivido, sino que lo transforma en conocimiento y conciencia pedagógica.

Aporte emocional: reconocimiento, expresión y autorregulación de las emociones

Uno de los principales aportes de la estrategia fue el fortalecimiento de la competencia emocional en los niños y niñas. A través de cuentos como “Sebas y el torbellino del enojo”, los niños pudieron identificar y nombrar sus emociones, reconociendo que sentir enojo, miedo o tristeza no está mal, pero que existen formas adecuadas de expresarlo. Los cuentos ofrecieron un lenguaje simbólico y seguro para hablar de lo que sienten, proyectando sus propias vivencias en los personajes.

La conversación ética y la creación artística permitieron transformar las emociones en palabra y creación: al representar la calma mediante la pintura soplada o al verbalizar lo que les hace sentir enojo, los niños empezaron a reconocer cómo regular sus emociones sin reprimirlas, identificando lo que les funcionaba y lo que no en diferentes espacios. Como plantea Karla Ospina (2024), la literatura brinda un escenario donde la emoción puede expresarse, resignificarse y convertirse en aprendizaje ético.

Este aporte se evidenció cuando los niños pasaron de reacciones impulsivas (empujar, gritar, aislarse) a formas de autorregulación emocional, como respirar, hablar o alejarse para calmarse. En síntesis, la literatura permitió que el conflicto se transformara en una oportunidad para reconocer y gestionar las emociones, sentando la base para resolverlo pacíficamente.

Aporte comunicativo: el diálogo como vía para la resolución pacífica de los conflictos

El segundo gran aporte fue el fortalecimiento de la competencia comunicativa, es decir, el uso de la palabra como medio para comprenderse y convivir.

Durante las conversaciones literarias y éticas, los niños pusieron en práctica usar el lenguaje verbal para expresar desacuerdos, pedir disculpas o construir acuerdos. Frases como “hay que hablar con los amigos” o “disculpándose” mostraron que el cuento abrió un espacio donde el diálogo y reemplazó la reacción física o impulsiva. La estrategia favoreció el desarrollo de la escucha activa, el respeto por el turno de palabra y la capacidad de argumentar de manera sencilla, elementos fundamentales para la convivencia.

Siguiendo a Cascón (2001), la resolución pacífica de conflictos requiere comunicación, empatía y búsqueda de acuerdos; y según el MEN (1994), la competencia comunicativa implica usar el lenguaje como herramienta de construcción social.

En coherencia con esto, la literatura infantil se convirtió en una mediadora simbólica del diálogo: los niños hablaron de los personajes, pero en realidad estaban hablando de sí mismos, aprendiendo a poner en palabras lo que antes resolvían con gestos o silencio.

Aporte cognitivo: reflexión, pensamiento crítico y comprensión del conflicto

El trabajo con los cuentos también aportó al desarrollo de la competencia cognitiva, al promover procesos de análisis, comparación y razonamiento ético. Los niños aprendieron a

interpretar las historias y conectarlas con su vida cotidiana, estableciendo relaciones entre las acciones de los personajes y las propias.

En “El club de los valientes”, por ejemplo, comprendieron que la valentía no está en la fuerza, sino en el respeto y el diálogo, y que resolver los problemas no siempre depende de un adulto, sino de sus propias decisiones. Este tipo de reflexión implica una evolución cognitiva, ya que los niños comenzaron a pensar sobre las consecuencias de sus actos y a generar alternativas para resolver los conflictos.

De acuerdo con Cascón (2001), la educación para la paz requiere promover la capacidad de análisis y la búsqueda de soluciones justas. La estrategia, al integrar lectura, diálogo y creación artística, fomentó precisamente ese pensamiento crítico desde la infancia.

Así, el conflicto se convirtió en un objeto de reflexión y aprendizaje, no solo en un comportamiento catalogado como algo negativo.

Aporte ético y social: construcción de valores de convivencia

Otro aporte significativo fue la formación ética que emergió de las conversaciones éticas. Los cuentos ofrecieron marcos simbólicos para discutir valores como el respeto, la empatía, la amistad, el perdón y la justicia.

Al reflexionar sobre qué significa ser valiente, los niños redefinieron el concepto alejándolo de la fuerza física y acercándolo al coraje de actuar bien, pedir perdón o hablar con sinceridad. Según Ospina (2024), la conversación ética a partir de la literatura promueve la toma de conciencia moral y la sensibilidad frente al otro. En este sentido, la estrategia no solo ayudó a resolver conflictos inmediatos, sino que también construyó bases éticas para la convivencia.

Los niños comenzaron a verbalizar normas de relación positiva sin necesidad de imposiciones externas, interiorizando valores a través del ejemplo narrativo.

En consecuencia, la literatura actuó como una herramienta pedagógica de educación ética y ciudadana, permitiendo que los valores se comprendieran desde la experiencia emocional y no solo desde el discurso adulto.

Aporte pedagógico: transformación de la práctica docente

Finalmente, la estrategia aportó a la transformación de la práctica pedagógica, al invitarme a repensar el rol docente desde una mirada más reflexiva, sensible y humanizadora. La observación y las conversaciones me enseñaron que la maestra no es quien impone el orden, sino quien guía las interacciones naturales del ser humano como el conflicto, en oportunidades para el aprendizaje colectivo. Si es el maestro quien establece las normas del aula, ¿cómo los niños van a generar una conciencia y una autonomía?

Inspirada en Óscar Jara (2018), se comprende la sistematización como una forma de aprender de la práctica; y este proceso permite convertir la experiencia vivida en saber pedagógico.

En este sentido, la literatura infantil no solo benefició a los niños, sino que formó a la maestra, brindando herramientas para comprender que enseñar desde la emoción y la palabra construye comunidades más empáticas y respetuosas.

Puntos de llegada

Los puntos de llegada que aquí se presentan son conclusiones que emergen de una práctica viva, es la síntesis de una experiencia que reafirma la potencia de la literatura infantil como mediadora en la formación integral y como fuente de saber pedagógico. Estas conclusiones se presentan en concordancia con cada uno de los objetivos específicos llevados a cabo en el trayecto de esta investigación.

El proceso de identificación no se limitó a describir habilidades o carencias, sino que se convirtió en una puerta de entrada para comprender la manera en que los niños y niñas vivencian y significan el conflicto, esta mirada permitió reconocer la necesidad de abrir espacios donde las emociones, las palabras y las ideas pudieran circular libremente, sin juicios ni respuestas predeterminadas. Así, la literatura infantil comenzó a configurarse como un territorio donde cada relato ofrecía un espejo simbólico de la vida cotidiana. Reconocer esas competencias iniciales sirvió para comprender que la educación en la primera infancia no se orienta solo a enseñar a comportarse, sino a acompañar procesos de autoconocimiento, expresión y pensamiento que posibilitan la convivencia.

La implementación de la propuesta mostró que la literatura infantil puede convertirse en un lenguaje que atraviesa la experiencia pedagógica y transforma la manera de habitar el aula. Los cuentos no se usaron únicamente como recursos didácticos, sino como acontecimientos estéticos que invitaron a pensar, sentir y dialogar sobre lo que significa convivir. En cada conversación y creación artística, la palabra literaria despertó emociones, reflexiones y voces propias, generando vínculos más empáticos entre los niños y una práctica docente más consciente y sensible. Desde lo ético, la literatura permitió construir acuerdos y comprender al otro; desde lo estético, posibilitó la expresión simbólica de lo vivido y la transformación del conflicto en experiencia compartida. Este proceso resignificó el rol docente, al reconocer que enseñar desde la literatura es acompañar los procesos humanos que emergen del encuentro entre emoción, palabra y creación.

Las transformaciones observadas evidencian que la literatura infantil, cuando se vive desde la experiencia y la voz de los niños, posibilita aprendizajes significativos en todos los participantes. Más allá del desarrollo de competencias, la verdadera transformación se evidenció en la manera en que comprendieron el conflicto: no como algo negativo, sino como una oportunidad para crecer, pensar y crear juntos.

Desde la práctica docente, este proceso permitió reconfigurar el saber pedagógico, comprendiendo que la enseñanza no se reduce a planificar actividades, sino a acompañar estos procesos desde la sensibilidad y manteniendo una escucha activa. En la literatura se encontró un espacio ético y estético donde se tejieron experiencias significativas que unieron pensamiento, emoción y convivencia, dando forma a una pedagogía que educa desde la palabra y el encuentro.

El cruce entre las evidencias del aula, la teoría y la experiencia pedagógica permitió reconocer que los niños y niñas no solo aprenden a resolver conflictos, sino que también desarrollan habilidades emocionales y comunicativas que fortalecen la convivencia. La propuesta pedagógica a partir de la literatura infantil no solo transformó las relaciones entre los niños y niñas, sino que también reconfiguró el rol del docente al comprender que el conflicto no se evita, sino que se educa desde la palabra, la comprensión, la empatía y la escucha, dándole voz y sentido a quien vivencia.

Este proceso responde al objetivo general, pues permitió analizar los aportes de la estrategia pedagógica desde la literatura infantil para la resolución pacífica de conflictos. La principal conclusión que surge es que la literatura no solo forma lectores, sino también seres humanos

sensibles, reflexivos y capaces de convivir en paz. Tal como plantea Jara (2018), la sistematización no solo narra lo vivido, sino que lo transforma en conocimiento y conciencia pedagógica.

Referencias

- Alzola, N. (2007). Literatura infantil y educación ética: análisis de un libro. *Revista de psicodidáctica*, 12(1), 153-166. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17512110.pdf>
- Bortolussi, A. (1987). *Literatura infantil: definición, características y funciones*.
- Cascón Soriano, P. (2001). *Educación en y para el conflicto*. Universidad Autónoma de Barcelona, Cátedra UNESCO de Paz y Derechos Humanos.
- Colomer, T. (2010). *La enseñanza de la literatura como construcción del sentido*. Graó.
- Fuentes, Y., Rivas, Y., & Rivera, L. (2021). *Incidencia de la literatura infantil en el manejo de los conflictos emocionales que evidencian las niñas del grado preescolar del Hogar Infantil San José* [Tesis Doctoral] Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/0473aa2c-15be-40e5-ac6d-2b9caa0f43de/content>
- Gamboa, J., Fuentes, L., Morales, M., Retamar, E., & San Martín, F. (2012). *Educación para la ciudadanía: una propuesta desde la educación moral y la resolución de conflictos*. Universidad de Barcelona.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Epublibre.
- Guerrero, S. A. (2018). *La formación ciudadana en niños de edad preescolar*.
- Higuita García, C. (2021). *La literatura infantil como estrategia pedagógica en la resolución de conflictos para la construcción de una sana convivencia en el aula*. [Trabajo de grado]. Corporación Universitaria Lasallista. <https://repository.unilasallista.edu.co/items/aaf4916b-ffd8-4876-8e3e-e56adc525da0>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE.
- Kaplan, C., & Szapu, M. (2020). *Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo*. Editorial Novedades Educativas.

Lara, L. M. (2021). *La formación ciudadana en la infancia: reflexiones desde la revisión teórica*. [Ensayo académico].

LEY 1620 DE 2013. (2013, 15 de marzo). Congreso de la república. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Diario Oficial No. 48733. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52287>

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (1994). *Ley General de Educación*. Ley 115 de 1994.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2004). *Lineamientos de competencias ciudadanas*.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2014). *Lineamientos curriculares de educación preescolar*.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2023). *Caja de herramientas: Justicia Escolar Restaurativa (JER)*.

Naranjo, J. J. (2015). *Los niños piensan la paz*.

Ospina Bonilla, K. (2024). *La literatura infantil: una aliada para la construcción de paz positiva*.

Rendón, A. (2010). *La ciudadanía infantil: representaciones en niños y niñas de 4 a 10 años* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].

Sampieri, R. H. (2003). *Metodología de la investigación* (3.^a ed.). McGraw-Hill.

Sims Bishop, R. (1990). *Mirrors, windows, and sliding glass doors*. Perspectives, 6(3), ix–xi.

Suárez, H. (2008). *Convivencia escolar y cultura de paz: educación emocional y en valores*. Editorial Narcea.